

EN LUCHA

ORGANO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 17 DE OCTUBRE

Nº 14 — 2ª Época — Febrero de 1974

PERONISMO REVOLUCIONARIO

Precio del ejemplar: \$ 2.00

ALTAMIRANO: CONFERENCIA DE PRENSA EN LA HABANA

UN ARTICULO DE GUSTAVO REARTE VIOLENCIA Y TAREA PRINCIPAL

¿GOBIERNO POPULAR O GOBIERNO ELEGIDO? POR EL PUEBLO

El intento de copamiento de la guarnición militar de Azul ha obrado en la vida nacional como un revulsivo, permitiendo apresurar la acción de una ofensiva reaccionaria, cuyo ahondamiento y legalización encontraban hasta entonces obstáculos difíciles de salvar por la movilización de las fuerzas populares, no obstante la evidente existencia de un plan preconcebido para lograrlo.

A raíz de estos hechos, en el país ha terminado de configurarse una situación nueva, pero no por ello inesperada. Decía EN LUCHA de noviembre pasado: "...la acción de la burocracia conduce a un alarmante deterioro de la situación política, que hace pensar que su única racionalidad posible es la liquidación, formal o de hecho, de la legalidad constitucional que tanta sangre costó recuperar, previo vaciamiento histórico de los contenidos revolucionarios y progresistas del movimiento peronista. Que implica la represión abierta—porque encubierta en las bandas de matones ya existe— de la militancia combativa del Movimiento...". Los hechos presentes confirman plenamente aquella apreciación.

REFLEXIONES A PROPOSITO DE AZUL

En torno a este hecho, no han faltado quienes —desde el peronismo universitario, por ejemplo—, le han echado la culpa a una supuesta "sinarquía internacional". Es preciso aclarar que no creemos tales fábulas, inventadas para justificar un tercerismo ideológico inexistente, aunque útil en tren de explicar las volteretas políticas de sus defensores.

Como desde el 13 de julio hasta ahora no se ha tomado ninguna medida importante para afectar los intereses imperialistas y oligárquicos que nos oprimen, y si en cambio se cuentan más de cien muertos en las filas populares, rechazamos por reaccionaria toda tesis que pretenda inventarnos un enemigo inexistente, para esconder la presencia de los verdaderos opresores del pueblo argentino: el imperialismo yanqui, la oligarquía terrateniente, los monopolios nacionales y extranjeros, las fuerzas políticas y las instituciones que los sirven.

La acción de Azul ha pretendido acelerar el desarrollo de las grandes contradicciones existentes en el seno del Peronismo; y lo ha conseguido.

Cuando el Poder Ejecutivo se venía en figurillas para hacer pasar las reaccionarias reformas al Código Penal sin que ello dejara en evidencia una acción unilateral de provocación a las fuerzas populares, este hecho le ha brindado una oportunidad para encubrir siquiera en parte

su intención, logrando consolidar su frente interno en base a los elementos más reaccionarios durante el tiempo necesario para hacerlas aprobar.

El repliegue en la movilización de la gran mayoría de las fuerzas populares, puede en parte imputarse a las vacilaciones de las direcciones con mayor poder de convocatoria (JP y FJC); pero principalmente se explica porque la situación creada provocó un evidente desconcierto en el activismo, imponiendo en otros sectores revolucionarios una cautela que era la única política posible en esas circunstancias, ante el riesgo de caer en un enfrentamiento que la reacción ya buscaba porque había pasado a convenir a sus intereses.

Este desconcierto del activismo, junto al envalentonamiento de la reacción, es la mejor prueba de los resultados negativos que para las fuerzas populares ocasionó el hecho de Azul.

Con el mismo énfasis con que llamamos a no confundir al enemigo ni caer en falsos tercerismos, afirmamos que constituye una utopía pretender resolver los problemas ideológicos, políticos y organizativos que plantea la actual etapa en el seno del pueblo, mediante acciones que no provienen de las necesidades reales de las fuerzas populares ni contemplan la relación de fuerzas con sus enemigos. Tampoco favorecen la defensa eficaz de las libertades que son útiles para el crecimiento revolucionario en la clase obrera y el pueblo, y coadyuvan a la "lucha de aparatos" que la reacción quiere provocar antes que el tiempo y la perseverancia de los revolucionarios operen progresos irreversibles en la organización del pueblo, a favor de la relativamente corta vida que puede tener la política del "pacto social". La tarea de organización en las bases es fundamental para que no suceda lo mismo que en 1969/70; entonces cuando las luchas populares alcanzaban los picos más altos, los embriones de organismos de masas como la CGT de los Argentinos estaban en retroceso, en buena parte, por obra de una política que había jugado todo a la agitación y al inmediatez, antes que a un trabajo serio de organización en las bases.

Y entonces la acción armada desarrollada unilateralmente, si tuvo aspectos muy positivos contribuyendo a acelerar el deterioro de la dictadura militar, poco pudo hacer por evitar que un nuevo engaño pasara por delante de los ojos del pueblo sin que pudiera hacerse evidente, cuando no fue utilizado a favor de aquel.

(Continúa en la página 2)

APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA RESISTENCIA Y DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO (2a. PARTE)

¿GOBIERNO POPULAR O GOBIERNO ELEGIDO POR EL PUEBLO?



Es asimismo contradictorio estimular por un lado el desarrollo de frentes destinados teóricamente a favorecer la unidad y movilización de fuerzas populares, y por el otro crear situaciones que obstaculizan esa actividad. La tarea política en las bases es la tarea principal; condicionar su desarrollo en vez de ayudarlo, con acciones fuera de lugar, equivale a poner el carro delante de los caballos.

¿GOBIERNO POPULAR O GOBIERNO ELEGIDO POR EL PUEBLO?

“Y no confundir gobierno popular, porque se hacen populares o populistas los que lo representan o los que lo ejercen, sino que consideramos gobierno popular cuando están las clases populares en el gobierno, éstas son las clases explotadas de un país, las clases oprimidas. ¡Porque éstas son las únicas clases populares que tiene un país y que tiene un pueblo!”

Estas son palabras de Gustavo Rearte, de un discurso pronunciado meses antes de su muerte. Constituyen la expresión de un principio general. Veamos el caso concreto.

El gobierno de Perón entre 1946 y 1955 fue un gobierno nacionalista, un gobierno antiperonista, un gobierno favorable a los intereses populares. El movimiento nacional, el movimiento popular, se constituyó en torno a Perón, encontró identidad política en el Peronismo.

Así ha sucedido hasta ahora.

Pero, hoy, ¿están acaso las clases populares en el gobierno? ¿se desarrolla desde el gobierno una política favorable a sus intereses? ¿se desarrolla desde el gobierno una acción verdaderamente contraria a los enemigos del pueblo? No hay más que leer los diarios para comprobar que no. Desde el gobierno nacional se desarrolla una política contraria a los intereses populares. Esto es objetivamente cierto; es irrefutable.

¿A qué entonces inducir a la confusión llamándolo gobierno popular?

¿Por qué no llamarlo gobierno elegido por el pueblo? y desde el pueblo también nosotros, que hemos llamado a votar por Perón, pero aclarando perfectamente las razones que nos inducían a ello, como peronistas y como revolucionarios.

Los reaccionarios no dejarán de vernos como enemigos porque nos expresemos en forma impropia. En cambio, nuestras propias filas pueden confundirse; y es precisamente sobre esa confusión que intenta operar la reacción.

Y si hay dirigentes populares que están confundidos, es preciso terminar con esa confusión. Recordemos a Cooke, no sólo para rendirle homenaje, sino para tener en cuenta sus puntos de vista: “las bases pueden hacerse ilusiones, los dirigentes no”; “errores teóricos suelen llevar a desastres prácticos”.

Otros compañeros argumentan que desde el gobierno no se puede hacer una política favorable a los intereses populares porque la relación de fuerzas es desventajosa. De hecho se justifica una política contraria a los intereses populares, para terminar postulando una acción meramente reivindicativa.

Por último, se nos hace saber que somos todos unos tontos.

No podemos callar lo que pensamos de semejante argumentación: da para justificar cualquier oportunismo. Es una argumentación reaccionaria.

Con este “realismo” se han justificado cientos y cientos de burocratas a lo largo de los años. Este “realismo” lleva a justificar la “cama de militantes” en nombre de la “relación de fuerzas”.

Con este “realismo” se justifica un pacto social para el que la clase trabajadora no ha sido consultada. Si la relación de fuerzas es tan desfavorable, por qué no procurar revertirla apoyándose en las masas, por qué no ir a las fábricas, reunir a los obreros y preguntarles qué opinan de la congelación de salarios, qué opinan del secuestro de sus delegados; por qué no ir a los barrios y a las villas y preguntarles a sus habitantes a quienes atribuyen la represión de que frecuentemente son víctimas. Por qué no aclarar quiénes son los enemigos del pueblo, reunir a las fuerzas populares y llamarlas a unirse para luchar contra ellos, en vez de convocar a las fuerzas reaccionarias para actuar en contra del pueblo.

EL GOBIERNO Y LAS CLASES DOMINANTES

Favorecido el plan reaccionario de provocación a las fuerzas populares por los hechos de Azul, el gobierno logró consolidar su frente interno en base a los elementos más reaccionarios durante el tiempo necesario para legalizar la represión mediante las reformas al Código Penal.

Pero la necesidad de reprimir tiene causas concretas: 1) la política económica simbolizada en el “pacto social” es rechazada por los trabajadores, que a su vez se hacen a los burocratas sindicales que la defienden; esto se evidencia en el gran número de conflictos por condiciones de trabajo y aumentos de salarios, que prácticamente en todos los casos están acompañados por enfrentamientos entre las bases y los nuevos dirigentes combativos que están surgiendo, contra los burocratas sindicales. Las reformas a la Ley de Asociaciones Profesionales, el

traspaso al Ministerio de Trabajo de las Delegaciones provinciales y aquellos artículos del Código Penal reformado que permitirían colocar en la ilegalidad cualquier expresión de lucha de los trabajadores, son formas concretas de legalizar la represión. A ello debe agregarse la acción de los matones sindicales, las bandas fascistas, las detenciones arbitrarias de delegados y activistas combativos, las trampas electorales, y los continuos despidos de activistas gremiales.

2) La permanencia de la “violencia de arriba” expresada en el mantenimiento de un orden social injusto y en las formas represivas correspondientes, genera la “violencia de abajo” que no cesa de manifestarse en distintos modos y grados. Esto afecta la estabilidad política y da lugar a gran preocupación entre los capitalistas extranjeros, que exigen sea reimplantado el “orden” para que se garantice la seguridad de sus actuales y futuras inversiones. Resultado: tropas de Gendarmería custodian sus empresas, el embajador argentino en Estados Unidos asegura a los capitalistas yanquis que el gobierno tiene la firme intención de “poner coto a la violencia”.

3) El descontento existente es expresado orgánicamente por las organizaciones de lucha del pueblo, considerablemente extendidas. Contra sus cuadros medios y contra sus bases actúan los grupos fascistas, asesinando, secuestrando, colocando bombas, etc.

Por la política contraria a los intereses populares que sigue, el gobierno sólo puede consolidar su frente interno sobre la base de los elementos más reaccionarios. A tal política, tales ejecutores.

Y aquí empiezan las contradicciones. El ala derecha del Movimiento Peronista no sólo es reaccionaria, sino que es elegantemente reaccionaria. Los sectores fascistas de la misma evidentemente tienen compromisos directos con el imperialismo yanqui y los sectores más reaccionarios de las FF.AA. Ni el imperialismo yanqui ni los monopolios extranjeros, ni la oligarquía terrateniente, ni los sectores más reaccionarios de las FF.AA. están plenamente satisfechos con la política en curso: aceptan que la burguesía monopolista argentina les imponga algunas condiciones porque no tienen más remedio. Pero trabajan por su propia cuenta buscando obligar al gobierno a seguir incondicionalmente su política. Presionan para ello por los más diversos medios, desde fuera y desde dentro del gobierno.

La campaña de las bandas fascistas ha dejado de ser “selectiva”. Los organismos de represión tienen a su frente personajes como Margande y Villar, símbolos de la época de Onganía, destacados por su tendencia a la represión indiscriminada, capaz de agravar los problemas que se buscan resolver.

El macartismo interno permanece en el Movimiento Peronista no sólo ataca a las fuerzas revolucionarias, sino a cuanto hay de progresista y decente en el mismo, amenazando con vaciar definitivamente sus estructuras oficiales de todo contenido popular.

Todo ello se explica porque el ala fascista necesita crear una situación de enfrentamiento irreversible, como única manera de salvaguardar su papel de instrumento de la reacción, para que nadie pueda desembarazarse de ella en caso que se produjeran variantes políticas en la institucionalidad burguesa, como resultado del eventual fallecimiento del General Perón u otras causas.

Este auge de la derecha fascista es visto con creciente preocupación por el radicalismo, que teme también ser víctima de ella. El Partido Comunista tiene la misma preocupación.

En el MID —derecha lúcida— se detecta también descontento.

Las tensiones internas del Movimiento Peronista —a pesar de la política conciliadora de la J.P.— amenazan con provocar una división irreversible.

Es evidente que de persistir esta situación, CADA VEZ MEJOROS ENGANO, CADA VEZ MAS TERROR, el gobierno ha de perder aceleradamente base de sustentación, popular y política.

La política económica —si es favorable a la capitalización de la burguesía— estimula a la vez la voracidad insaciable de los capitalistas manifestada en la especulación, acaparamiento, desabastecimiento, sobreprecios; todavía no muy graves, pero indudablemente existentes. Se percibe un proceso inflacionario interno en ciernes; aunado a la segura alza de los precios internacionales con base en los aumentos del precio del petróleo. De agravarse esta situación, es muy difícil que la protesta obrera no se generalice. Lo que a su vez provocará tensiones en la burocracia sindical, que necesita un mínimo de satisfacción de las necesidades



LUIS MARGANDE



GENERAL PERON

obreras para tratar de sostenerse. Por último, existe un proyecto de eliminar las horas extras para obligar a las empresas a absorber parte de la mano de obra desocupada: PLENA OCUPACION A MEDIA RACION. De concretarse esta medida, los efectos son imprevisibles, pudiendo dar lugar a graves tensiones.

Por último si comenzaran a aplicarse estrictamente las reformas al Código Penal, toda manifestación de protesta podría ser encuadrada en él. No fue por falta de leyes que la burguesía no pudo impedir la generalización de las tomas de fábrica y rehenes como método de lucha obrera, sino por la imposibilidad de generalizar su aplicación.

Si el gobierno quiere llevar a fondo la política en curso, ganara en coherencia para reprimir, pero perdería base de sustentación.

Si quiere mantener popularidad, deberá cambiar de política, y hacer concesiones a la clase obrera y el pueblo.

EL CAMPO POPULAR

No se puede publicar un documento interno de una organización sin solicitar autorización como no se puede incluir el nombre de una organización a pie de un documento que no ha firmado, como tampoco se puede invitar a un acto a una organización y después tratar de obstaculizar la palabra de su orador. ESTAS PRÁCTICAS DEBEN SER DESTERRADAS DEL CAMPO POPULAR. No será por este medio que se promoverá la resolución de las contradicciones en el campo popular. MR 17 nunca hizo uso de tales prácticas y por eso se siente con el deber y el derecho de condenarlas.

La actual situación ha puesto en evidencia la debilidad política de las organizaciones combativas y revolucionarias del Peronismo, que es como decir la debilidad de la parte más importante de las fuerzas populares del país.

En el caso de las fuerzas que se nuclean en torno a Montoneros, se ha probado que el número, si no es el resultado de una política justa, es por sí mismo insuficiente para dar respuesta a la situación. Los acontecimientos lo sobrepasan, llevándolo de una actitud claudicante como la mantenida por los diputados de J.P. —luego renunciantes— en su reunión con Perón, a la posición firme sostenida con motivo de la reunión que había sido convocada en Olivos. ¿Y qué hubiera sucedido si esa actitud firme se hubiera tenido el 31 de agosto del año pasado, si no se hubiera prestado número para un acto del que la burocracia fue la única beneficiada? ¿Acaso las mismas razones que se dieron para no concurrir a la reunión de Olivos, no tenían plena vigencia en ocasión de celebrarse la de Gaspar Campos, poco antes de las elecciones que dieron el triunfo a Perón? Y, más lejos, ¿no tenían plena vigencia cuando se compartían tribunales con los provocadores durante 1972, facilitándoles patentes de combativos?

¿Qué hubiera pasado si en vez de estimularse el aplauso fácil, llamando “montonero” al candidato conservador, se hubiera señalado claramente en qué condiciones íbamos a las elecciones del 11 de marzo, como lo hacía Gustavo Rearte cuando decía en la tribuna: “Durante largos años he visto condicionar las tribunas con posiciones de lucha, y he visto también a los candidatos oportunistas, que por arrancar un aplauso no tienen ningún problema de hacer la concesión de colocarse en guerrilleros y en combativos si es necesario”. ¿Hubiera acaso por eso renunciado a su candidatura? Seguro que no. En cambio, las bases juveniles no estarían en el evidente estado de confusión en que se encuentran hoy, y tal vez la ofensiva reaccionaria hubiera encontrado mayores obstáculos para desarrollarse. Aquel candidato es el mismo que hoy declara estar dispuesto a justificar la represión de los Montoneros, si ello fuera preciso.

Razón tenía Gustavo cuando advertía: “...estamos hipotecando, en la tarea de agitación y propaganda, las más caras ilusiones en un proceso que todavía se presenta largo, tortuoso y difícil”.

2) El otro sector de organizaciones peronistas, en el cual nos incluimos, caracterizado por haber abrazado la necesidad de la organización revolucionaria de la clase obrera, tampoco ha podido por sí dar hasta ahora una respuesta política de las proyecciones que requiere la actual situación.

Consideramos, que por un período relativamente prolongado, ninguna de nuestras organizaciones, individualmente, podrá hacerlo, aunque quiera.

Es preciso empujarnos en una defensa eficaz de los intereses populares, manteniéndonos estrechamente unidos con el pueblo, y buscando los puntos de coincidencia que nos permitan multiplicar la calidad de nuestros esfuerzos, los que deben surgir en torno a tareas, consignas y metas que permitan a las masas visualizar una auténtica política revolucionaria, sin utopías y sin idas y venidas, cuya necesidad a corto plazo encuentra justificación en la ofensiva reaccionaria que pretende el vaciamiento histórico del Movimiento Peronista y el sometimiento por el terror de la lucha del pueblo por su liberación.

EN LUCHA. Órgano del MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 17 DE OCTUBRE. Publicación mensual. Director responsable: Eduardo Ernesto Guruchari. Casilla de Correo 2835, Correo Central, Buenos Aires, R.P.I. en trámite. Impreso en COGTA, Rivadavia 767, Capital. Distribuidor en Capital: Distribuidora Rubba, S.C.A. avenida Juan de Garay 4228, Capital. Distribuidor en Interior: DAESA S.A. México 1944, piso 19, Capital. Las colaboraciones firmadas no reflejan necesariamente la opinión de la dirección.

SEGUNDA PARTE

EL PACTO PERON - FRONDIZI. Se abren las negociaciones • Coincidencias tácticas; diferencias estratégicas

LAICOS Y LIBRES

LA CLASE OBRERA CONTRA FRONDIZI. 1959: Huelga general revolucionaria • Otros conflictos

EL PACTO PERON - FRONDIZI

Desde el punto de vista social, la oligarquía y el imperialismo aspiraban a retrotraer la situación de la clase obrera a la que vivía antes de 1943. Pero esto era imposible. La conciencia de la clase obrera lo impedía. El poder adquisitivo de los trabajadores, y las condiciones de trabajo empeoraron, pero no en la medida a que aspiraban los explotadores.

Desde el punto de vista económico, en cambio, la dictadura cumplió sus objetivos de reconversión del país. El Fondo Monetario Internacional y el Club de París, apoyados en una oligarquía vendepatria, pasaron a decidir más que los propios argentinos en los asuntos económicos de la Nación.

Políticamente, los gorilas imaginaban al Peronismo como una "multitudinaria congregación de babeceras" —al decir de Cooke—, y creyeron que sería fácilmente disuelta mediante la energía y a veces brutal represión que desataron. Pero el Peronismo, refugiado en la clase obrera, conservó su fortaleza y combatividad, y la figura de Perón se agigantó a los ojos del pueblo, favorecida por la proscripción, las imputaciones absurdas y los crímenes y atropellos de la dictadura. Los políticos de los partidos liberales creyeron que les bastaría con inundar de discursos el país para que la masa peronista dividiera rápidamente al Movimiento y se incorporara a sus filas. Pero la clase trabajadora votó en blanco en la farsa electoral convocada en 1957 para reformar una Constitución que había sido reimplantada por decreto. Ya entonces algunos sectores de las clases dominantes advirtieron que la política gorila no resolvería uno de los problemas básicos: terminar con el Peronismo. En este aspecto el frente reaccionario se dividió. Bengosé y Sánchez Sorondo en las FF. AA., Frondizi en el radicalismo, postularon un tratamiento distinto del problema, y se colocaron en la oposición. Bengosé conspirando, captó las simpatías de un sector de la burocracia política y algunos dirigentes obreros, pero evitó por todos los medios comprometerse con Perón. Los nacionalistas postulaban el retorno a la Constitución del 48, pero no el retorno de Perón, y de triunfar el golpe que preparaban, pensaban reconocer al ex Consejo Superior Peronista encabezado por Alejandro Leleir, entonces encarcelado, como autoridad legal del Movimiento. Perón se opuso a esta tentativa, que buscaba marginalizar y en general a los golpes militares. Escribió a Cooke el 3 de noviembre de 1956: "Todos ellos (los golpistas), constituyen simplemente la réplica y el reverso, pero con los mismos módulos del silencio de la tiranía". Y el 11 de julio de 1956: "Para el pueblo no será nunca una solución salir de las manos de una dictadura militar para caer en las de otra. O se libera solo, o se libera con alguna colaboración militar, o no se libera nunca".

Frondizi, en cambio, que ha demostrado en las elecciones de constituyentes tener cierto caudal electoral, con importante apoyo en la clase media otorga peronista, busca ganar voluntades en las filas del Peronismo (cortaja a Leleir y gana a Scalabrini Ortíz), al tiempo que envía emisarios a Santiago de Chile para que traten con Cooke, con la intención expresa de obtener el apoyo electoral del Peronismo para las elecciones presidenciales que había prometido la dictadura. Su táctica lo distingue de cualquier otro grupo de las clases dominantes: busca establecer relaciones directas con PERÓN.

En el Integracionismo, la política más inteligente y peligrosa surgió de los sectores reaccionarios: busca afilmar al Peronismo al sistema especulando con sus contradicciones internas y su debilidad



JUAN DOMINGO PERON

ideológica. Evidentemente, Frondizi capta la importancia de la "línea blanda" simbolizada en el ex Consejo Superior encabezado por Leleir, que Perón ha defenestrado al designar Delegado a Cooke en 1956.

El 11 de abril de 1957, en carta a Perón, Cooke advierte sobre los intentos de Frondizi para atraer los votos peronistas para las elecciones de Constituyentes, ante las cuales el Comando Superior Peronista había dispuesto el voto en blanco: "Hay que machacar sobre el voto en blanco, porque la teoría del mal menor (Frondizi, N.R.) seduce a muchos como un camino táctico aceptable".

No era diferente la opinión de Perón: el 3 de noviembre de 1956, escribe a Cooke: "He recibido la insinuación de Frondizi (por intermedio de Perina) para hacer una alianza de 'buena vecindad', en la cual nosotros seríamos los buenos y ellos los malos: aportaríamos los votos y ellos la tolerancia de la dictadura. Pero el pueblo no acepta esos 'chanchullos' sino que quiere sentir 'trueno el encarnamiento'. No se trata para nosotros de dar soluciones a los caudillos políticos sino de cumplir la voluntad del pueblo, resolver sus problemas y alcanzar sus objetivos". Y agrega poco más adelante: "En esta hora argentina, solo la insurrección nacional es el hecho histórico".

Y describe la situación de conjunto: "Se enfrentan hoy, la reacción apoyada en las fuerzas militares —eternas enemigas del pueblo en todas partes— y el pueblo mismo... Frente a eso, el pueblo debe decidir su actitud. Si es contemplativa, lo perderá todo y deberá en el futuro, como antes, trabajar para que vivan los oligarcas y capitalistas, mientras los trabajadores deberán debatirse en la miseria, en el dolor y en el sacrificio inútil. Si, en cambio, es activa y combativa hasta el extremo, los reaccionarios y las fuerzas que los sirven pensarán muy bien, si no les conviene transar, para evitar que la ruina los arrastre también a ellos, que son los únicos que tienen que perder".

SE ABREN LAS NEGOCIACIONES

Una vez constituida la "convención reformadora", ante el ofrecimiento de abrir negociaciones por parte de los emisarios de Frondizi, Cooke exige como condición previa que la UCRI retire sus convencionales, lo que provocaría el fracaso de la "convención". Exige condiciones, PERO NO RECHAZA DE PLANO LA IDEA DE LA NEGOCIACIÓN.

Frondizi accede: el bloque de la UCRI presidido por Oscar Alende, deja sin quórum a la asamblea "constituyente". La puerta para las negociaciones está abierta.

Como razona Cooke en torno a la situación, que lo impulsa a aceptar las conversaciones con Frondizi, qué opta Perón?

Escribe Cooke en agosto del 57: "Sabemos que no existen las condiciones que permitan la toma inmediata insurreccional del poder. Y QUE ESO PUEDE

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA RESISTENCIA Y DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO

PERDURAR MAS ALLA DE LA ELECCION DE FEBRERO (de 1958, N.R.), pero la resultante no puede ser, COMO MUCHOS PRETENDEN, que volquemos nuestras energías en la legalidad reatada o intentemos jugar nuestro destino en alguna aventura electoral. La elección es un hecho que no podemos ignorar, por molesto que nos resulte... Así que la respuesta a este desafío debe estar condicionada al objetivo cuya consecución buscamos: SERA BUENA LA CONSIGNA QUE NOS ACERQUE A LA TOMA DEL PODER. Es decir, aquella que no nos debilite en nuestra perpetuidad operativa, EN NUESTRO CAUDAL POPULAR y en nuestra autoridad moral. Aquella que más se preste para el cambio de las condiciones que obstan a la insurrección... "Desdenamos por igual el oportunismo y la utopía. La política insurreccional no es una utopía. El sentido revolucionario del peronismo es una realidad tan patente como las bayonetas que le impiden asumir el poder... La insurrección no es posible en este momento; pero si la política insurreccional... En función de ella debemos encargar la conducta ante la próxima elección de febrero".

Perón se manifiesta de acuerdo al responder a Cooke; analiza seriamente la variante del apoyo a Frondizi, pero posterga toda decisión. Prevé que si se apresura a tomar cualquiera, la "línea blanda" lo traicionará abiertamente.

El desdén de Cooke por "la utopía", evidentemente trasunta una posición contraria al voto en blanco para febrero. Escribió: "Cerrado el camino insurreccional inmediato, no podemos pensar en mantener la unidad mediante un nuevo voto en blanco que dé el triunfo a la tiranía. Hay que buscar una solución de tipo político".

En cambio, muchos grupos peronistas operantes en la clandestinidad, civiles y militares, proclaman desde ya el voto en blanco, y aun la abstención revolucionaria. Entre los militares, el Movimiento Ortodoxo Peronista Intransigente, del Coronel Gentiluomo, de ideología nacionalista católica. Entre los civiles, el COMANDO NACIONAL PERONISTA, fundado inmediatamente después de la caída de Perón por César Marcos, Raúl Lagomandino, Raúl Hecker y otros, en quienes Cooke delegará la conducción operativa al ser detenido a fines de 1956. Si la clase media y los burgueses del Peronismo buscan desesperadamente una "salida política", si muchos dirigentes esperan salir de la cárcel mediante cualquier variante oportunista, los sectores más combativos del Peronismo se inclinan por el voto en blanco y se resisten a cualquier variante táctica como la que Cooke postula por entender que no existen condiciones para un enfrentamiento total. Ya cercano febrero del '58, Adolfo Cavalli y Ramón Prieto cobran creciente ingerencia en la conducción del Movimiento, y con ellos trabaja Cooke. Después de subir Frondizi, Cavalli aparece en abierta concomitancia con el gobierno, y Ramón Prieto se pasa a la UCRI convertido en la mano derecha de Rogelio Frigerio. Cooke, en cambio, permanecerá preso en una baraca...

Frondizi no sólo se mueve sobre los poli-

ticos burgueses del Peronismo. Actúa también sobre el Movimiento Obrero Peronista, y consigue estimular una tendencia, minoritaria pero importante, que le es favorable.

En tanto, la dictadura también está dividida. Rojas encabeza la línea "que-dantista". Osorio Arana planea un golpe contra Aramburu para posponer toda salida electoral. Los gorilas duros no quieren saber de nada con el "integracionismo" y acusan a Frondizi y Frigerio de comunistas. Pero prevalece la línea "continuitista", la que es vista con simpatía por el Departamento de Estado norteamericano. En una entrevista con el Embajador argentino Vicchi, Foster Dulles le significa que el gobierno argentino sólo crea problemas y no solución ninguno. Evidentemente, el imperialismo yanqui prefiere las elecciones, sea que triunfe Balbín o Frondizi. Los acontecimientos posteriores hacen suponer que los norteamericanos simpatizaban más con Frondizi...

Aramburu encarna la línea "continuitista", así llamada porque, partidaria del llamado a elecciones, respalda la candidatura de Balbín. Pero evidentemente, debió existir un acuerdo entre el jefe de la dictadura y Frondizi, para entregarle el gobierno en caso que resultara electo. La Aeronáutica respalda a Aramburu. Los "leonardistas" terminan coincidiendo con el que derrocará a su jefe...

Poco antes de las elecciones, Frigerio viaja a Caracas, donde está exiliado Perón, y en presencia de Cooke trata las condiciones del Pacto, que Perón exige sea por escrito y firmado. Frondizi "se compromete a restablecer las conquistas logradas por el Pueblo en los órdenes social, económico y político", entre ellas "la nacionalización de los depósitos bancarios", "la elevación del nivel de vida de las clases populares", "la normalización de los sindicatos y la OGT", "el reconocimiento de la personería del Partido Peronista", "una amnistía general", todo ello en los primeros noventa días de gobierno. Y "en un plazo máximo de dos años se convocará a una Convención Constituyente para la reforma total de la Constitución, que declarará la caducidad de todas las autoridades y llamará a elecciones generales". Nada se dice en cambio sobre la devolución del cadáver de Eva Perón y sobre el retorno de Perón al país, aunque el último punto citado implica de hecho la devolución del gobierno al Peronismo.

Opinando sobre el Pacto, declararía Cooke ante la comisión parlamentaria investigadora de los contratos petroleros suscritos durante el gobierno de Frondizi, en julio de 1964: "Cuando hicimos el pacto, éste era el plan político que exigíamos para votar a Frondizi. Si lo cumplía, bien; pero en caso contrario el mundo no se nos venía abajo... Considerábamos que el gobierno (de Frondizi, N.R.) no podría resolver ninguno de los problemas fundamentales del país: AUN CUANDO PODIA DAR SOLUCIONES, O CONDICIONES ACEPTABLES PARA PROMOVER UN PROGRESO GENERAL Y SALIR DEL CAOS... Junto a esa orden iban directivas al Comandante de la Armada y al ministro de Guerra...



ARTURO FRONDISI

ROGERIO FRIGERIO



compañeros peronistas dejando estable-
cida que ese apoyo en nada modificaba
nuestra calificación de la elección, cuyas
características fraudulentas, por estar
prescripta la mayoría, denunciábamos
una vez más, y que ningún compromiso
asumíamos por la acción del gobierno que
resultara electo con nuestros votos".

COINCIDENCIAS TACTICAS DIFERENCIAS ESTRATEGICAS

Del conjunto de documentos consulta-
dos, surge la evidencia que Perón y Cooke
coincidieron en la necesidad de favore-
cer al sector menos antiperonista de las
clases dominantes; de esa manera el Pe-
ronismo podría sacar a sus presos de la
cárcel, obtener por algún tiempo la je-
gualidad, organizar mejor sus cuadros in-
surreccionales, solidificar las bases para
la reconquista de la CGT, abrir nuevas
perspectivas para una lucha frontal fu-
tura. En estos términos están redactados
los documentos del Comando Superior
Peronista.

Perón dividió a los gorilas en "duros
y blandos". Pero también en el Peroni-
smo comenzó a perfilarse esa división,
que el apoyo a Frondizi evitó se consu-
mara. Este método se transformó en la
política permanente de Perón: intentar
dividir a las clases dominantes estu-
mando al sector eventualmente menos an-
tiperonista, apoyándose en la combati-
vidad permanente de la clase obrera y la
milancia insurreccional, pero manteni-
do a la línea claudicante dentro del Mo-
vimiento, y aun concediéndole la con-
ducción táctica, como sucedió después
del retiro de Cooke de la conducción del
Movimiento.

Hoy, después de tantos hechos histó-
ricos acaecidos, puede afirmarse que en
el apoyo a Frondizi, dentro de una tá-
ctica común, convivían proyectos estra-
tégicos que el tiempo fue diferenciando:
un frente nacional hegemonizado por la
burguesía o un frente de liberación he-
gemonizado por la clase obrera. Esto
puede afirmarse hoy objetivamente, in-
cluso independientemente de la concien-
cia que entonces tuvieron de ello Perón
y Cooke, porque en la correspondencia
de Perón éste se manifiesta siempre en
total acuerdo con su delegado, lo que
no explica su caída en el año 58.

Ante la convocatoria electoral del
58, la Juventud era unánimemente par-
tidaria del voto en blanco y se mantuvo
irreductiblemente en esa posición hasta
los últimos días. Gustavo Rearte era
inicialmente partidario del voto en blan-
co, pero en conocimiento de la orden
de Perón, viajó al interior difundiendo
la orden para que se cumpliera. Años
después, Gustavo opinó que la resolución
de apoyo a Frondizi fue correcta. **SO-
BRE LA BASE DE LA MISMA CON-
CEPTUALIZACION EMERGENTE DE
LOS TEXTOS DE COOKE QUE HE-
MOS CITADO.**

El Comando Nacional Peronista, en
cambio, mantuvo su posición no obsta-
nte la orden y lo hizo por todos los
medios a su alcance. Sus dirigentes con-
ceptuaban que si por la relación de
fuerzas existente entonces, el Peroni-
smo no podía imponer condiciones ga-
rantizando que el Pacto fuese efecti-
vamente cumplido por Frondizi, lo co-
rrecto era votar en blanco, afirmarse
en la intransigencia y continuar la lu-
cha. Para el CNP, la propia decisión de
votar en blanco hubiera sido para las

masas peronistas una victoria, puesto que
si hubieran afirmado y reconocido en
una voluntad indudablemente revolucio-
naria. Rebatiendo la tesis de que el voto
en blanco dejaba sin respuesta táctica
al Peronismo el CNP afirma que a par-
tir de esta actitud de intransigencia co-
lectiva se hubiera encontrado la táctica
adecuada para el curso ulterior de la
lucha.

El acuerdo en la táctica entre Perón
y Cooke no significó después acuerdo
estratégico. La divergencia entre Cooke
y el CNP con respecto a la táctica, tuvo
lugar aun cuando sus objetivos estra-
tégicos eran más próximos.

Vista la cuestión del lado de Fron-
dizi, éste cumplió casi todos sus obje-
tivos, pues con el "cambio de programa"
que operó en pocos meses, no puede de
ninguna manera pensarse que estuviera
dispuesto a cumplir el pacto.

Pero establecer una relación causa-
efecto entre el apoyo a Frondizi y el
reflorecimiento de la burocracia no es

una cosa tan sencilla; quizás si el Pe-
ronismo no hubiera apoyado a Frondizi,
el florecimiento de la "línea blanda"
se hubiera operado igualmente. No sólo
hay que buscar las razones en las pre-
siones externas o en la táctica, sino hay
que buscarlas en la ideología dominante
en el movimiento y en Perón.

Frondizi obtuvo más de cuatro millo-
nes de votos; pero hubo ochocientos mil
votos en blanco, incluso en algunas pro-
vincias del Norte sumaron la mayoría,
lo que constituyó un estímulo importan-
te para los militantes revolucionarios
que sostuvieron esa posición. Posterior-
mente, Perón en carta a Jorge Di Pa-
quale comentó: "hubo cuatro millones de
peronistas que cumplieron la orden, y
ochocientos mil leales a Perón". Esto
demostró que por un largo período era
posible desarrollar una línea revolucio-
naria independiente en el seno del Mo-
vimiento, y, en ese sentido, los dirigen-
tes actuales de la Juventud Peronista
debieran haber tomado lección de mu-
chos revolucionarios de entonces.

Expone parcialmente la situación a los mucha-
chos, yo, luego de completarla, agregó: No sé la
opinión de mis compañeros, le doy la mía. En-
tendiendo que en líneas generales están de acuerdo
conmigo. Al frigorífico vamos a defenderlo por-
que es nuestro y no vamos a dejar que pase a
manos de su empresa que tiene antecedentes co-
mo explotadora.

El 11 de enero, en Olivos, Frondizi les presenta
a los legisladores el anteproyecto de Ley de Car-
nes. En el artículo 1º consta el arrendamiento del
frigorífico a empresas privadas y con preferencia
a la CAP. Era una entrega total. El 12 inme-
diatamente tuvimos la noticia y resolvimos con-
centrar al personal frente al Congreso. Allí llega-
ron los 9.000 trabajadores, además, el pueblo y la
gente que pasaba cerca de Congreso se adhirió
espontáneamente. Entramos al Congreso 400 per-
sonas para hablar con los legisladores de la
UCRI. A las once y media, Gómez Machado, Pre-
sidente del Bloque, me llama delante de los pe-
riodistas y me comunica que la Ley no se va
a aprobar hasta tanto Frondizi tenga una en-
trevista conmigo.

CARDOSO SE CORROMPE

Entonces volví a la Plaza y comuniqué al per-
sonal lo que había pasado. En ese momento se
aparece Eusebio Cardoso, de la Federación de
la Carne, que tenía mucho que ver con la Ley
—él fue uno de los que la redactó junto con Pri-
gerio— cosa que nosotros ignorábamos. La Ley
en uno de los incisos dice que se subvenciona al
gremio de la Carne con una cantidad de dinero
para la obra social de acuerdo con el faenamiento
para la exportación. Y resulta que la Federación
de la Carne recibió después más de 11 millones
de pesos según ese inciso. La gente creyó que Car-
doso venía a adherirse, pero en realidad estaba
viendo qué pasaba. Cuando la manifestación llegó
a Once, hablé yo y después hablé Cardoso! Des-
pués de la desconcentración, volví al Congreso;
temía que votaran la Ley. Hablé con varios le-
gisladores radicales. Todos coincidieron: "La Ley
no puede votarse porque no hacemos quorum".
Ellos no hacían quorum, pero Frondizi trajo hasta
diputados listados para votar la Ley! Y así fue:
a la mañana siguiente me entero de que la
Ley había sido votada entre gallos y medianoche.
A las cuatro de la tarde de ese mismo día vamos
a ver a Frondizi a la Residencia de Olivos tal
como había dicho Gómez Machado. El oficial
de guardia nos comunica que no había ninguna
audiencia.

Nos fuimos a la Federación de la Carne. Car-
doso, por supuesto, negó tener el más mínimo co-
nocimiento sobre la Ley. Nos avisó solamente que
Coordinación Federal nos andaba buscando. En-
tonces vamos hasta las 62 Organizaciones y Aveli-

LAICOS Y LIBRES

En los primeros meses del gobierno de
Frondizi, hay una especie de expectación
general en el pueblo. Sin embargo, en el
activismo peronista existe una oposición
sorda que no se manifiesta en forma
violenta por cuanto no había aún deci-
siones importantes del gobierno. Existía
entonces cierta legalidad, por ejemplo el
Partido Comunista editaba el diario "La
Hora", y el peronismo, el semanario "Li-
nea Dura".

Las medidas económicas fundamentales
comienzan a tomarse a partir del mes de
agosto. Frondizi había asumido el man-
do el 1º de mayo de 1958 y la primera
agitación importante se desarrolla en el
estudiantado a propósito de la enseñanza
universitaria. Nos referimos a lo que se
llamó la lucha entre "Laica y Libre".

Este era un problema que el gobierno
de la entonces llamada "Revolución Li-
bertadora" dejó a Frondizi.

no Fernández nos acon-
se hacía en el frigorí-
fidos resuelven espontá-
frigorífico que inmedia-
cha. Era el día miercol-
la noche. Todavía no
Para el día siguiente
conseguimos audiencia

FRONDISI: Y EL PUEBLO

Frondizi nos recibió. O-
terística me dice:

—¿Cómo le va, Borro?

—Ciera y en su vida me

—No tan bien como a

ces le expreso nuestro

nión participaran mien-
ciones, porque estábamos

dizi accede y entran

Pasquale. Me largo a

—Mire, Sr. Presidente

investidura, le da facult

trabajadores. Nosotros

tir. Si Ud. considera

llegar a su objetivo, es

tros no podemos admitir

juego la riqueza del p

trabajadores. Ud. no p

tiene que tener el valor

cir la verdad. Ud. no a

y tendría que hacerlo.

tan ¡Patria sí, Colonia

sin responsabilidad de

país. Nosotros venimos

vía a los EE UU. le

—La Historia y el pu

—La historia se escri

Sr. Presidente. Yo he

tiempo supe que la rea

al pueblo, ya está dici

al frigorífico, vea a la

causa.

Aquí interviene A. I.

efervescencia que habi

traer graves consecuen

—Mire, mocito —lo

que yo he sufrido, por

edad que tengo no pu

ciones.

Entonces tomo la p

experiencia, pero que

para entregar las rique

LA LUCHA S

Más o menos en esto

ta con Frondizi. De al

a una asamblea de 9.000

FRIGORIFICO NACIONAL, PRECURSOR DEL CORDOBAZO



REPORTAJE A SEBASTIAN BORRO

Al asumir yo por segunda vez la conducción
del gremio, en diciembre del 58, ya Frondizi in-
sistía en entregar el frigorífico Lisandro de La
Torre. A raíz de ello, en la primera reunión de
la Comisión Directiva, resolvimos conversar con
el Secretario de Agricultura, del cual dependía
el frigorífico en aquel entonces, para que nos
informara la verdad acerca de las versiones que
había.

Trató de tranquilizarnos diciéndonos que de nin-
guna manera la empresa pasaría a manos priva-
das, aún más, que él mismo había presentado
un anteproyecto para mantener al frigorífico ba-
jo jurisdicción municipal como hasta entonces.
Pero eso fue pura mentira. En los primeros días
de enero, se presenta el Sr. Busquet Serra, Pre-
sidente de la CAP.

Manifiesta que la CAP está dispuesta a tomar
la conducción del frigorífico, respetando las ga-
rantías y conquistas de los trabajadores y asegu-
rando la situación de los directivos del gremio.
Ofrece para cada uno de nosotros un millón de
pesos! Le pido que repita su oferta ante los de-
más directivos y hago pasar a mis compañeros.

Lonardi había nombrado Ministro de Educación a un conocido gorila del sector clerical, Atilio dell'Oro Maini, quien elaboró un decreto cuyo artículo 28 establecía: "La iniciativa privada puede crear universidades libres que estarán capacitadas para expedir los diplomas y títulos habilitantes siempre que se sometan a las condiciones expuestas por una reglamentación que se dictará oportunamente".

La reglamentación del art. 28 es lo que posteriormente va generar el conflicto.

Durante la campaña electoral del año 1954 Frondizi formuló declaraciones en contra de lo que él llamó monopolio estatal de la enseñanza. Muchos simpatizantes no le creyeron teniendo en cuenta su trayectoria anterior. Pero Frondizi antes de asumir había formado una comisión que tenía como misión estudiar el proyecto de una ley de Universidades Privadas que de hecho significaba la reglamentación del artículo 28. Entre los integrantes se contaban el sacerdote Ismael Quiles y los doctores Raúl Matera y Aristobulo Araoz de Lamadrid. Esta comisión se expidió el 11 de junio.

Solano Lima y Alvaro Alsogaray entre otros adhirió al proyecto de los "libres", defensores de la Universidad privada.

Cuesta imaginarse a Alvaro Alsogaray al lado de los clericales. Ocurre que su entusiasta adhesión al proyecto de "la libre" era la expresión de los agentes del imperialismo, también interesados en la creación de Universidades privadas y en el debilitamiento de las Universidades estatales. El gobierno de Frondizi fue una demostración de como la penetración económica viene acompañada de la penetración cultural. El imperialismo necesitaba la política universitaria de Frondizi porque la penetración no encontraba trabas en las universidades privadas, y allí podían formar los profesionales que necesitaba, y penetrar en la Universidad estatal.

Laicos y libres se enfrentaron en dos actos en setiembre del 58. El 15, los laicos reunieron unas sesenta mil personas.

Los laicos organizaron un acto el 19 en el que se reunieron unas 250.000 personas. Estaban todas las agrupaciones estudiantiles. Casi todos los partidos políticos adhirió y también adhirió medio centenar de sindicatos. El sector

"laico" era hegemonizado por el Partido Comunista.

El Peronismo no participó oficialmente. Los sectores obreros simpatizaban con el sector laico. Muchos burgueses peronistas adherían al proyecto de Frondizi. Pero hubo muchos militantes peronistas que participaron a título individual.

Pero evidentemente los laicos no estaban unidos. Una de las consignas más cantadas era: "Arturo, coraje, a los curas, dale el raje". Había muchos que creían que Frondizi estaba cercado y actuaba bajo presión no queriendo aceptar que era el artífice principal de la traición y la entrega.

Los laicos insistieron por el lado del Congreso. El 23 de setiembre sesenta y cuatro diputados oficialistas entre los que figuraba Horacio Domingorena, defendieron los postulados de los laicos. El día 26 la Cámara de Diputados por amplia mayoría derogó el artículo 28.

Luego Domingorena y un grupo de legisladores de la UCRl propuso un nuevo texto que mantenía el espíritu del "28". Senadores, que tenía mayoría de la UCRl lo votó en bloque. Muchos senadores que votaron lo hicieron por la disciplina partidaria, aunque aclaraban que estaban personalmente en contra. El nuevo artículo volvió a Diputados. Las maniobras de siempre consiguieron que al no reunirse los dos tercios para su derogación el artículo fuera aprobado. Laicos que en multitud esperaban afuera que Diputados reprodujera su actitud anterior fueron reprimidos por la policía.

Se dijo que el conflicto fue una maniobra diversionista de Frondizi, para cubrir con una cortina de humo la firma de los contratos petroleros. También se dijo que el enfrentamiento era falso. Sin embargo si analizamos que la enseñanza libre afianzaba una política de entrega que no se limitó a la universidad sino que alcanzó a todos los niveles educacionales, vemos que el enfrentamiento estaba basado sobre dos posiciones antagónicas: la defensa del interés de las mayorías populares y de la soberanía nacional sostenida por los laicos y la libre que representaba a las



RAÚL SCALABRINI ORTÍZ

minorías oligárquicas y burguesas aliadas al imperialismo.

Además la protesta masiva materializada en grandes movilizaciones obligaron a Frondizi a reprimir. Si éste hubiera buscado crear un falso conflicto sus intenciones quedaron ampliamente revertidas.

La reforma significaba también destinar considerables partidas del presupuesto educacional para la subvención de las instituciones, privadas.

El sistema no pudo contener sin contradicciones a la pequeña burguesía que entre 1945 y 1955 fue masa de maniobra de la oligarquía y el imperialismo. En este conflicto pueden ubicarse los comienzos del acercamiento de la pequeña burguesía liberal al peronismo aunque pasarían muchos años para que esta tendencia histórica cobrara fuerza.

El tufillo gorila de muchos "laicos" se mezclaba en el aire con los gases lacrimógenos de una policía que ahora los reprimía a ellos, pero que desde el 55 había estado casi exclusivamente dedicada a los obreros peronistas. Y en papel positivo...

ese sentido, aquellos gases jugaron un

REFUTARIO CARDOSO



Pero en el movimiento laico no podía triunfar. Fue un gran fracaso de la izquierda así como de los partidos liberales, su reformismo y oportunismo no los podía llevar a otra cosa y evidenció también hasta qué punto podían llegar los funcionarios de Frondizi, entre ellos Gabriel del Maso, pionero de la Reforma Universitaria y ministro de Defensa en esos momentos.

Los resultados nefastos de esta política educativa se hicieron notar a través del tiempo. Héctor Cámpora en su mensaje del 25 de mayo de 1973 ante la Asamblea Legislativa expresa: "...En materia educativa más de 200 mil niños no tienen acceso a la escuela, y el índice de deserción supera el 50% en el ciclo primario, sobre todo en los primeros grados, lo que da como resultado un país de un relativo índice de analfabetismo pero uno muy elevado de semianalfabetismo que contribuye al estancamiento y al atraso. La deserción en el área de la enseñanza media, excede el 57% y en la Universidad alcanza alrededor del 70%".

LA CLASE OBRERA CONTRA FRONDIZI

Uno de los puntos básicos del pacto Frondizi-Perón fue la sanción de la Ley de Asociaciones Profesionales en Agosto de 1958. Para la clase obrera significó una victoria porque el sindicato único por rama de producción facilitó la unidad de los trabajadores. Los gorilas protestan violentamente, pero la burguesía comprende que es imposible destruir al Movimiento Obrero y opta por negociar con él al mismo tiempo que trata de penetrarlo.

Frondizi calcula que la concentración de poder en pocas manos y la debilidad ideológica de la mayoría de los dirigentes sindicales va a permitirle ejercer la corrupción y desarrollar el INTEGRACIONISMO. Ni la Ley ni Frondizi son culpables de ello, las causas hay que buscarlas dentro del Peronismo y del Movimiento Obrero.

En esa época ya había dirigentes que se entregaban al participacionismo con el gobierno, por ejemplo los de UTA. Este gremio en aquel entonces tenía gran importancia no sólo por el número de afiliados sino también porque todo el transporte urbano era estatal y una paralización del gremio equivalía, prácticamente a una paralización de la ciudad.

A tres dirigentes de este gremio (Carrillas, Pezzimenti y Miranda, amigos de Frigerio) se les da la posibilidad de convertirse en propietarios de algunas empresas. Así comienza la desnacionalización de los Transportes de Buenos Aires. Esta privatización de los Servicios Públicos de Transporte se propagó con un ficticio apoyo del Estado a la formación de cooperativas "obreras" que debían tomar a su cargo esas empresas o líneas de metros. En realidad, se organizaron unas pocas cooperativas, todas en líneas de poca importancia. En la mayoría de los casos los nuevos dueños eran verdaderos capitalistas e incluían a militares en los directorios.

Como la premisa fundamental de todo capitalismo es el afán de lucro suprimen al guarda de omnibus, quedando el personal reducido a la mitad, lo que se hizo hecho resta poder al gremio.

Carrillas, Pezzimenti y Miranda, son expulsados de las 62 Organizaciones en un plenario que este nucleamiento realiza el 7 de octubre de 1968.

Algunos dirigentes tenían relación con

a la Asamblea que... En ella los trabajadores de la ocupación del... mente se pone en marcha... a las once y media de... había resuelto el paro... las cuatro de la tarde... Frondizi.

LA HISTORIA DE DIRAN...

on su desfachatez caracte-

Hacia como si me conociera visto.

Ud. —le contesto. Entonces de que de la reunión de las 62 Organizaciones adheridas a ellas. Frondizi, Fernández y Jorge Diablar:

ningún cargo, ninguna idea para burlarse de los... se lo vamos a permitir con esta burla va a... muy equivocado. Nosotros cuando se pone en... se burlen de los trabajadores engañar a la gente necesario como para dejarse sus responsabilidades. Mientras los obreros gritan "¡no!", se va a los EE. UU. argentino, a vender el... aclararle que mientras vamos a parar el país. "¡no dirán!", me contesta. "¡de cualquier manera, aprendiendo una y con el... ciudad era otra. En cuanto... Sr. Presidente. Vaya... gente adhiriéndose a esta...

ernández y dice que la... en el frigorífico podía... as.

crepa Frondizi— por lo... mi experiencia y por la... de aceptar sus intimidaciones.

alabra: —Dice que tiene... mentable es que le sirva... as del país...

DE PROFUNDIZA

terminos fue la entrevista... nos fulmos al Lisandro, trabajadores. Además ha-

bía gran cantidad de gente que se habían solidarizado con ellos y les habían llevado mantas, alimentos para que continuaran la lucha. Se resuelve además de la ocupación, el paro general por tiempo indeterminado. Hay versiones de que J. W. Cooke fue el que organizó la huelga. Quiero dejar aclarado que Cooke se solidarizó inmediatamente con las luchas de los trabajadores, pero la huelga no estaba programada: esto fue algo absolutamente espontáneo a lo que el pueblo entero se adhirió. El día siguiente fue muy agitado. Las 62 estuvieron en sesión permanente, el MUCS también se solidarizó. Los gremios gorilas, por su parte, estaban expectantes a lo que pudiera suceder. El Jefe de Policía, Niceto Vega, me comunicó a la tarde que por mandato de Frondizi tratará el problema de la huelga conmigo. Ha visto, con mucho desagrado de su parte, que en la última asamblea han hablado comunistas. Le contesto que yo practico la democracia sindical:

—En mi organización sindical lo que tienen un carnet de afiliados tienen derechos y obligaciones. Sean comunistas, radicales, socialistas van a hablar por el derecho que tienen y Ud. no me va a impedir a mí que los deje hablar.

Posteriormente, me enteró de que Baldovinos, Director de Trabajo, había declarado la ilegalidad de la huelga. Entonces tengo una entrevista con Larraudé, Secretario de Defensa, acudo con miembros de las 62.

Nos esperaba una especie de Junta Militar: había representantes de las FF. AA. y uno de civil, que era Larraudé. Me advierte que ellos ya habían movilizado a los petroleros y a los ferroviarios. Le digo que pierde el tiempo al decirme que nos van a movilizar, igual la lucha va a continuar. Los acuso de fusiladores, torturadores y de cómplices de quien entrega las riquezas del país. Los atacan también, Amado Olmos, Di Pasquale. Les dimos con todo y ellos no mosqueaban. ¡NOS ESTABAN ENTREteniENDO PORQUE LOS TANQUES IBAN PARA EL FRIGORIFICO! En la UOM nos enteramos de los tanques. Y aquí tengo que destacar algo de Augusto Timoteo Vandor (es lo único que puedo destacar de él): decide la huelga general por tiempo indeterminado. Quizás lo hizo para capitalizar la huelga.

OBREROS CONTRA TANQUES

Salgo para el frigorífico, pero no pude llegar porque estaba la policía y la gendarmería. Los tanques (uno de ellos lo manejaba Cáceres Monié) ya habían roto los portones y habían entrado, tiraban tiros, gases. Y los muchachos como pudieron... Las tropas las mandó Raimundo, Subsecretario de Guerra. Hugo una especie de traición. Nosotros habíamos preparado en caso de que entraran las fuerzas algunas defensas:

como teníamos las calderas prendidas, contábamos con mangueras con terribles chorros de agua caliente, teníamos los botes llenos de animales (5.000 vacunos) para tirárselos. Pero los que tenían que poner en marcha todo eso no lo hicieron argumentando que yo les había dado una contraorden. La resistencia fue tal que tuvieron que movilizar a todas las fuerzas de represión, pero nunca pudieron hacer acallar la huelga de los trabajadores. Al día siguiente se produce la Revolución en Mataderos sale el pueblo a la calle, se cierran los negocios todo el mundo hace barricadas, dan vuelta camiones, paran colectivos. Se acercan los trabajadores de Federal, los de Pirelli; Mataderos fue una zona de resistencia popular que por 48 horas no pudo ser contenida.

Los 32 gremios manejados por los ferroviarios tuvieron que parar. Paró el ferrocarril, el comercio, el puerto. Y a esto hay que sumar los atentados que se hacían en todo el país. UNO DE LOS AUTORES PRINCIPALES DE LA REPRESION FUE EL COMISARIO MARGARIDE. En el frigorífico mataron a un señor, e hirieron a muchos trabajadores. Quizás no fue más grave esto porque no se efectivizaron las medidas de defensa. Yo seguí conduciendo la huelga.

LA HUELGA NUNCA FUE LEVANTADA

Más tarde empezó a maniobrase con los trabajadores. Los dirigentes de la UTA levantan el paro de Transportes, y quieren normalizar los servicios, pero las bases querían continuarlo.

Debido a la desorganización comenzaron a levantarse otras organizaciones, que eran las de los traidores (Federación de la Carne con Cardoso, Petróleo con Cavalli. Nosotros seguimos la huelga y hasta este momento no se ha levantado jamás por asamblea del gremio. El día 8 de marzo, un mes y 20 días después del conflicto recién ingresan en el frigorífico a trabajar 3.800 compañeros, la mínima parte y 5.200 no volvieron más.

A mí me detuvieron el día 20 de febrero. Ya había una gran cantidad de detenidos a raíz de la huelga. Mientras estuve preso (me liberaron en marzo), me hicieron muchas insinuaciones algunos delegados, entre ellos Carrasco (que actualmente está en el frigorífico). Vinieron a decirme que consideraban necesario levantar el paro. Les contesté que la misma asamblea que votó la huelga era la que debía decidir, y no yo desde la cárcel, ni ningún delegado por sí solo. Este señor después fue a la asamblea y se puso en la línea dura, cambiando radicalmente. Después envié a los trabajadores una carta por intermedio de Miguel Gazera, en la cual les digo más o menos lo mismo que a Carrasco. Esto hizo tomar a la gente más ánimo y así siguió la huelga.

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA RESISTENCIA Y DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO

El sindicalismo amarillo internacional. Tal el caso de los de Luz y Fuerza, quizás el único gremio que ya en estos años mantenía relaciones con estructuras gremiales francamente imperialistas. Había vaos comunicantes entre algunos sindicalistas y agregados norteamericanos de la embajada de los EE.UU. Comenzaron a ofrecerse cursos de capacitación y viajes a ese país. Se ofrecían igualmente créditos para la construcción de viviendas canalizados por el sindicato. Pero había muchos sindicatos cuyos dirigentes mantenían posesiones combativas, tal el caso de la dirección gremial del frigorífico Lisandro de la Torre.

1959: HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA

Una serie de huelgas muy importantes se suceden durante el año 1959, la más significativa sin duda fue la del frigorífico Lisandro de la Torre, que comenzó a principios del mes de enero y que culminó con una "huelga general revolucionaria" en todo el país los días 17, 18, 19 y 20.

El gobierno de Frondizi, embarcado en la política de privatizaciones, toma la decisión de desnacionalizar el frigorífico y ponerlo en venta en una licitación internacional, aunque finalmente pasó a manos de la CAP. Entonces trabajaban allí 9.000 obreros (hoy lo hacen 1.500).

Este frigorífico está ubicado en una barriada de vieja tradición combativa, Mataderos; el principal dirigente del sindicato obrero es Sebastián Borro (ver reportaje), un dirigente combativo que además pertenecía a la Resistencia. El conflicto desembocó en un paro general nacional por tiempo indeterminado, decretado por las 62 Organizaciones, y que duró cuatro días.

El Comando Nacional Peronista, tuvo activa participación en este conflicto. Transcribimos a continuación algunos párrafos de un documento publicado después de la huelga general en que desembocó: "...Analizar y comprender sin apasionamientos, donde están y cuáles son los puntos fuertes y débiles, tanto del enemigo como de los nuestros, asimilar la enseñanza y aplicarla consecuentemente, constituye el requisito indispensable de toda conducción correcta. Sólo así estaremos en condiciones de dirigir acertadamente los próximos enfrentamientos y obtener la victoria definitiva". Esta es una de las tantas conclusiones que el CNP saca de esta lucha. De los errores en la conducción más se aprende, dicen los teóricos revolucionarios. Sólo un análisis exhaustivo de los errores cometidos permite su superación y fortalecen el desarrollo posterior de la lucha.

Para el CNP, los dirigentes de las "62" tuvieron una actitud aventurera: "...Entendimos que la voluntad de lucha de los obreros del Frigorífico reflejaba el nivel general de la masa en

el sentido de no dar un paso atrás y de combatir de cualquier manera contra el Plan Antinacional de Frondizi. Dijimos en aquella oportunidad: "La defensa del Frigorífico será la chispa que incendiará el país y barrera al Gobierno de la Entrega. Los acontecimientos demostraron que no nos habíamos equivocado...". A esta altura las masas habían rebasado competidamente a sus dirigentes y estos, temerosos de verse barridos y superados, pasaron de una completa pasividad a un desbordado aventurerismo. Entre gallos y medianoche, sin preparaciones alguna, sin tomar las precauciones más elementales, transformaron el Paro de 48 horas, convirtiéndolo en tiempo indeterminado..."

Aunque la lucha estuvo acompañada por sabotajes permanentes, la posibilidad de generalizarla era imposible por falta de una organización revolucionaria desarrollada que pudiera dirigir y unificarla. No existían planes estratégicos. Se daba respuesta a las situaciones concretas a medida que se iban presentando. Es que los trabajadores peronistas carecían de experiencia. El CNP lo plantea: "...Los puntos débiles de nuestra acción y de nuestra fuerza han residido principalmente, en la carencia de una Dirección Política Revolucionaria y de cuadros dirigentes sindicales combativos y leales al Pueblo".

Si bien es cierto que la huelga del frigorífico no fue levantada nunca, las 62 Organizaciones levantaron el paro general. La situación no daba para más.

"A poco que el Gobierno entreguista tome las primeras medidas represivas, el Paro quedará totalmente desahogado. En la madrugada del domingo 18 de Enero, la Dirección de la Huelga había dejado de existir y todos los locales sindicales estaban allanados o cerrados. La alta dirección sindical demostró así en los hechos, por lo menos, su total incapacidad..."

"No es posible afirmar que se hubiese adoptado los recaudos elementales, el resultado habría sido diametralmente distinto porque un enfrentamiento de tal naturaleza está condicionado a numerosos factores imprevisibles; pero es indudable que la posibilidad de extender y mantener el conflicto hasta obtener un cierto equilibrio en la lucha dependía esencialmente de la existencia de una conducción y dirección audaz, dinámica y experimentada".

El Lisandro de la Torre fue el precursor de los Cordobazo, Cuyanazo, Rosarizos, Tucumanazo: "...Las jornadas de Enero de 1959 enseñan cómo, frente a problemas que afectan de manera común y directa aunque con mayor o menor incidencia, a todos los sectores nacionales, las distintas diferencias de las direcciones respectivas pasan a segundo plano al ser superadas por la presión de las masas. Se observó así como, inclusive las 32 Organizaciones, manejadas por elementosipayos y gorilas, tuvieron que plegarse a la lucha, presionadas por el empuje de la base". La clase obrera se pone a la cabeza y el resto de los sectores populares (empleados, estudiantes, pequeños comerciantes e industriales, profesionales, etc.) la acompañan.

El método de lucha seguido en estas jornadas es analizado en profundidad. El CNP propone su análisis y perfeccionamiento: "...De este cinco días consecutivos un enorme sector de la ciudad, comprendido entre la Avenida Olvera y la Avenida General Paz y abarcando los barrios de Mataderos, Villa Lugano, Bajo Flores, Villa Luro y parte de Floresta, ha estado ocupado por el Pueblo, ofreciendo una tenaz, obstinada y exitosa resistencia a los organismos de represión. Una nueva generación integrada por miles de jóvenes trabajadores, se incorporó a la lucha aportando iniciativas y experiencias combativas inéditas en nuestra historia social. Los grupos juveniles,

surgidos al filo de los hechos y al calor de la pelea, descubrieron nuevas formas para inmovilizar a los destacamentos de represión. Así se cortó totalmente el alumbrado público de la zona, se volcaron árboles para obstruir las calles y, aprovechando el ad-quinado de las masas, se levantaron barricadas en las avenidas de acceso y en algunas laterales. De esta manera, al amparo de la oscuridad total, los grupos combatientes pudieron moverse con relativa facilidad durante las noches y neutralizar la acción enemiga".

"De haber existido un mínimo de organización y dirección en la resistencia y de haberse exigido las circunstancias para haberse equibado a la lucha contra los equipos de represión se movieron en un medio hostil y sin poder identificar a nuestros propios grupos, se encontraron prácticamente en desventaja y superados por el Pueblo".

"Esta experiencia impone a los activistas y militantes del COMANDO NACIONAL PERONISTA, la obligación de solidificar y extender la organización de los grupos de masas surgidos en las jornadas de Enero y adoptar las tácticas empleadas en las calles y barricadas, a fin de perfeccionar y adoptar nuevos y mejores métodos de combate".

Al caracterizar el papel que juegan las Fuerzas Armadas, de nuevo el CNP rechaza la posibilidad de un golpe de Estado militar a favor del Pueblo: "...Se hizo entonces evidente una premisa crudamente extraída de la experiencia de los tres últimos años. En momentos en que la combatividad de las masas aparentemente hace peligrar el orden burgués imperialista, las altas jerarquías de las FFAA cumplen el papel de verdugos del Pueblo y de sostenedores del privilegio y la antipatria. Este hecho pudo advertirse con nitidez durante las jornadas de Enero". Famoso Cooke quien redacta la declaración de huelga general, declara que la movilización repudia todo sentido golpista y que sus contenidos se centran en el antiperonismo, contra la entrega del país, contra la entrega del petróleo y la visita de Frondizi a Estados Unidos.

Además, en la proclama fundamenta que la huelga tiene un doble carácter político y gremial: "...los agentes del imperialismo, desde los cargos oficiales utilizan el monopolio de la propaganda para atribuir al paro general, los móviles más aviesos y las complicidades más absurdas. Basándose en la tesis reaccionaria de que las agrupaciones gremiales sólo deben discutir temas específicos de cada gremio, dan la calificación de política a la huelga general... Esta huelga es política, en el sentido de que obedece a móviles más amplios y trascendentes que un aumento de salarios o una fijación de jornada laboral. Aquí se lucha por el futuro de la clase trabajadora y por el futuro de la Nación. Los obreros argentinos no desean ver a su patria sumida en la indignidad colonial, juguete de los designios de los imperialismos en lucha... La huelga es (...) estrictamente gremial pues se hace en defensa de los obreros y como protesta contra la colonización".

No va a ser ni la primera ni la última vez que se acuse a dirigentes sindicales combativos de estar guiados por móviles inconfesables. Recientemente el ministro Otero ha dicho que quengiera pida aumento de salario es un "subversivo". En 1959, él estaba entre los acusados.

OTROS CONFLICTOS

La combatividad se hizo más virulenta en el año 1959, pero ya se habían producido conflictos importantes durante el año anterior, por ejemplo en setiembre se produjo un paro total en Correos, y en octubre cuando se firman los contratos petroleros, los trabajadores de YPP inician una huelga en Mendoza. La dirigen militantes del PC y de la UCRP. Los dirigentes peronistas se oponen y se

movilizan para su levantamiento. Cooke exiliado en Montevideo ordena el apoyo de todo el peronismo a la huelga, y viaja a Buenos Aires. Cavalli secretario general del SUPE se oponía porque había hecho un acuerdo con Frondizi (Cien millones de pesos para la Obra Social de la Federación) pero igualmente el conflicto se generaliza y el 13 de noviembre tiene lugar un paro general.

Es entonces cuando se produce la ruptura entre Perón y Frondizi.

Cooke y otros dirigentes y trabajadores son detenidos y se los recluye en un pontón de la Marina en Río Santiago. Con Frondizi fue la primera vez que se usaron BARCAZAS y no buques, para recluir detenidos. Eran simples bodegas...

Durante el año 1959 se suceden huelgas obreras de carácter prolongado, fundamentalmente por reivindicaciones salariales, y contra nuevas condiciones de trabajo, sobre todo en los gremios metalúrgicos, bancarios y ferroviarios. Las luchas obreras alcanzan su máxima expresión. Es uno de los años pico con respecto a los conflictos en la historia del Movimiento Obrero.

El 13 de abril se decreta una huelga bancaria que dura 70 días, el 15 de mayo tiene lugar un paro general de 48 horas de apoyo a ese conflicto. El 26 de agosto la UOM declara un paro que se mantiene hasta fines de octubre. Todas estas huelgas son apoyadas con sabotajes.

La respuesta de Frondizi es la movilización militar, comenzando a aplicar en los hechos las disposiciones del Plan Conintes.

Es interesante analizar como se realizaban las movilizaciones militares. No se dirigían exclusivamente hacia los lugares de trabajo: hubo casos de allanamientos de gremios, inclusive detención de dirigentes. El caso más generalizado era ir a buscar a la casa a los obreros que no concurrían a las tareas y llevarlos a los cuarteles, raparlos, hacerlos realizar fajina. En otros casos se los obligaba a trabajar a efectos de mantener el servicio bajo la amenaza de las armas.

Testigos de la época cuentan que algunos trabajadores no querían perder su puesto se ponían el overol y cortaban el césped o la ligustrina de sus casas, de manera tal que cuando pasara la ronda los identificaran y los llevaran violentamente al lugar de trabajo. Era una forma de disimular la carnerada y no perder el puesto. Pero ésta no era la actitud más generalizada. Para que no los llevaran a los cuarteles muchos huelguistas "pasaban a la clandestinidad".

En diciembre de 1959 las 62 organizaciones realizan un Plenario Extraordinario. Muchos cuadros de la Resistencia habían logrado posiciones en las conducciones gremiales y postulan la Resistencia Civil y el Voto en Blanco para las elecciones de 1960. Este planteo es aprobado, siendo derrotado Cardoso que mantiene vínculos estrechos con Frondizi.

En este plenario Vandor, Framini y Cardoso se incorporan a la mesa de las 62, aunque meses más tarde Cardoso sería expulsado por Perón.

Ya se empieza a visualizar las distintas tendencias que van a predominar en el sindicalismo.

A los participacionistas representados por Cavalli, Cardoso y Carullas entre otros, lo único que les interesaba era conseguir prebendas del gobernante de turno (posteriormente Coria y Alonso se van a agregar a la lista).

Los "ortodoxos" (Borro, Di Pasquale, Eyheralde, Omas, Rachini, Gazzeri) a pesar de ser combativos carecían de una ideología que diera coherencia a sus luchas y planteos. Esta deficiencia debimos atribuir también la deserción que hacen algunos sindicalistas como Rachini o Gazzeri, llegando éste a convertirse años después en ideólogo de "izquierda" del vandomismo. (Continuará)

LA LINEA DURA EN LA CONDUCCION DE LAS "62"

ANALISIS DE JORGE DI PASQUALE

Las 62 estaban conformadas por organizaciones adheridas y por agrupaciones. Estas o estaban adheridas directamente a las organizaciones gremiales, o si no tenían la conducción del gremio, pero pertenecían al peronismo, formaban parte del BLOQUE de las 62. El bloque tenía una conducción que se llamaba la MESITA, la cual determinaba las resoluciones que luego debían tratarse en el plenario de las 62. El Bloque conducía y resolvía a la vez.

Des de los organismos que se llamaron "la mesita", una fue el que expli-

citamos más arriba, el otro estaba formado por gremios chicos que tenían la función de reorganizar las 62 después de una gran crisis que se produjo posteriormente a la huelga del frigorífico. La mesa grande se desarmó y se produjo la escisión.

Jorge Di Pasquale relata: "Llegamos a tener la conducción del bloque porque era una cuestión de elección interna. Elección del plenario donde votaban la central y la gente del interior. Toda esa gente "venía empujando" desde el comienzo, desde la época de la resistencia. Era muy fácil en ese momento ubicar quiénes tenían más peso en la lucha y los que podían estar en otro tipo de integración conciliatoria. Generalmente los representantes de los gremios chicos eran elegidos porque eran más combativos. Los de los gremios grandes, eran elegidos porque se necesitaba tenerlos adentro. En muchas oportunidades tuvieron actitudes combativas. Al principio las 62 funcionaban bien nuestra conducción duró bastante tiempo y logramos la hegemonía de lo que podríamos llamar la "línea dura"; teníamos

un concepto claro de cómo debíamos luchar contra el gobierno de Frondizi. Fuimos perdiendo la conducción porque en el duro accionar la gente se fue desgastando. Es que la lucha se hacía larga y algunos dirigentes empezaron a flaquear; la represión se hace cada vez más violenta, se implanta el Plan Conintes, las condiciones se hacen cada vez más difíciles. Hay algunos compañeros que no quieren seguir ya ese camino y lentamente los vamos perdiendo porque se pasan al bando enemigo. La mayoría se aleja de la posición combativa y se dedica exclusivamente a la lucha gremial. Esto hace que quedemos reducidos numéricamente, perdamos votaciones internas y tengamos que asumir las resoluciones de conjunto. Esto hace crisis; yo presento la renuncia en 1962. Me siguen Sebastián Borro y Juan José Joncá.

En el plenario que realizamos en Rosario en diciembre de 1959 expulsamos a Carullas. La burocracia se encontró bastante acorralada. Se discutía 24 horas seguidas. Debíamos resolver el problema con metalúrgicos y textiles, que

aparecen con dos representantes cada uno, por ser gremios grandes.

Vandor quiere formar una mesa más chica para tener la supremacía. Tenía grandes problemas y ya estaba conversando con el gobierno y también con Aramburu. Negociaban con el gobierno la entrega del edificio de la CGT. En ese momento los dirigentes tenían la representación real de los afiliados."



JORGE DI PASQUALE

HA MUERTO UN REVOLUCIONARIO: EL COMPAÑERO ABEL



Como si las filas del pueblo no estuvieran suficientemente enlutadas casi a diario, por los asesinatos de militantes que no dan motivo al lamento del Poder Ejecutivo, el MR 17 debe participar de la muerte de un militante casi anónimo, pero no por ello menos valioso, el compañero Abel.

Su vida se fue en brazos de una rápida enfermedad, una suerte de tómbola fúnebre poco frecuente, cuando ni siquiera había cumplido treinta años.

Hacia cinco que militaba en el MR 17, donde realizó la casi totalidad de su experiencia política.

Todos los militantes tienen defectos, y debilidades. La revolución la hacen hombres, no máquinas perfectas. Sin embargo, tal vez sólo sus compañeros muy íntimos conocieron esos defectos de Abel. Porque para la gran mayoría de quienes lo trataban como militante, era de una integridad extraordinaria. Y ciertamente fue así. El MR 17 está orgulloso de haber posibilitado el desarrollo de un militante como él.

Todas las muertes duelen, una vida es siempre una vida; ¿pero, por qué él?, él que era un obrero de la vida, un constructor de la vida, verdaderamente un revolucionario.

Por lo que se sabe, su medio familiar no pudo impelerle a militar.

Su profesión le hubiera proporcionado un sólido bienestar material.

Fueron las ideas, que abrevó de algún tallador de conciencias.

Pero también se cruzó con otros, de los que no pudo tomar ejemplo, aunque se suponía que debían darlo. Pudo desalentarse. Hay muchos compañeros jóvenes recién venidos a la militancia que tienen una imagen pura y simple de lo que han de ser sus compañeros. Pero la revolución la hacen hombres...

Sin embargo, Abel no se desalentó. Siguió adelante, con ese talante tranquilo que escondía un hombre nervioso. No delegó su responsabilidad en terceros. Puso su conciencia, su honor. Nunca buscó excusarse en debilidades ajenas. Dio el ejemplo aun a compañeros con más experiencia y atribuciones que él.

Enfrentó dificultades por el lado familiar. Reproches injustos. Ausencias inexcusables. Tampoco aflojó. Se casó, con su compañera parca y sufrida, puro silencio doloroso el día de su muerte. Dejó un hijo. No recordará a su padre. Y cuando crezca, sufrirá mucho por eso. Pero el legítimo orgullo de su madre mitigará su pena. Sangre de Abel, quiera la vida llevarlo por el mismo camino de su padre.

Abel eligió una forma de vivir, y vivió con total integridad, vivió entregado a la revolución. ¿Podía pararlo algo que no fuera la muerte?

No es casual que sus compañeros más próximos de militancia tengan muchas de sus virtudes. Transmitía, contagiaba, obligaba. Era duro para la crítica, pero no hablaba sólo en nombre de sus ideas, sino de su prác-

tica. Y también era sensible al ejemplo de los demás, que desde luego recibió.

El liberalismo es un mal presente en toda organización revolucionaria, es un mal hijo del capitalismo. De eso no murió Abel. Seguro. Y si aquél fue derrotado en muchos de sus compañeros, en esa guerra, Abel fue comandante. Su vida toda es un reproche a la sociedad egoísta, y a la pervivencia de su ideología en quienes no obstante la combaten.

No hace falta decir que estuvo en todas. Y de entrada.

Alguna vez una escuela, o una fábrica, en la sociedad socialista por la que luchó, llevarán su nombre, florecerán su ejemplo.

Hubiera preferido otra muerte. Pero se elige la vida, no la muerte.

Sólo por reconocerse en su misma íntegra elección, vale la pena luchar.

POR QUE SALIMOS EN BLANCO Y NEGRO

Como los lectores habrán comprobado, el rojo es un color ausente de este número. Este hecho tiene un por qué. Como es sabido, el 7 de enero una banda fascista intentó destruir el taller de máquinas de COGTAL, donde se imprime EN LUCHA, logrando sólo parcialmente su objetivo. La rotativa que trabaja a color resultó seriamente dañada, y es debido a este hecho que la presente edición de EN LUCHA aparece en blanco y negro solamente.

El acto criminal ha tenido dos destinatarios concretos. Uno, el diario "El Mundo" que, como es público, se imprime en COGTAL; y otro, la propia cooperativa obrera gráfica, abierta siempre a todas las tendencias políticas. Vaya entonces nuestra solidaridad para con ellos.

Del 13 de julio en adelante los atentados contra la prensa han sido graves y frecuentes. Veamos si no.

Atentado con graves daños en los talleres del diario "Clarín". Asesinato del periodista Colom-

bo en San Nicolás. En ambos casos son detenidas personas que declaran estar vinculadas con dirigentes de la U.O.M. Robo de una edición de "El Descamisado", destinada a la provincia de Córdoba. Bomba en las oficinas de "Militancia". Bombas contra varias librerías y editoriales; intento de asesinato de un joven militante de izquierda que repartía volantes, en pleno centro de Buenos Aires, a pocos metros de una comisaría, alejándose los criminales lentamente sin que la policía interviniera.

Contemporáneamente hay medidas oficiales. Allanamiento del domicilio de Ricardo Natucci, director de "Ya". Detención del director de "Nuevo Hombre", Rodolfo Matarollo; clausura de publicaciones y detención de periodistas que tienen que ver con el P. R. T.; clausura temporal del diario "El Mundo"; intento de censura y luego secuestro e incendio de una edición del mismo vespertino; clausura temporal de "El Independiente" de La Rioja, por publicar un co-

municado de J.P.; allanamiento de "El Descamisado" "en busca de armas"; reforma del Código Penal que facilita acciones judiciales contra publicaciones; allanamiento de editoriales y secuestro de libros; prohibición de ingreso al país de libros y publicaciones extranjeras considerados "subversivos"; clausura de Radio Colonia por la dictadura fascista uruguaya. Uso de la cadena oficial de radios para acusar de drogadictos y dementes a personas que hace un año eran consideradas poco menos que héroes nacionales, mientras que sus detractores de entonces eran comparados con la raza caballar y otras lindezas.

Ante esta situación el Poder Ejecutivo no ha creído prudente pedir la renuncia del secretario de Prensa y Difusión, por no poder garantizar efectivamente la libertad de prensa, y tampoco ha anunciado por la cadena oficial que exterminaría uno por uno a los vándalos autores de los atentados arriba mencionados.

A medida que se desarrollaba la experiencia del Peronismo Revolucionario, se fue comprendiendo la necesidad de crear e impulsar organismos intermedios destinados a actuar en el seno de las masas aglutinando a los sectores avanzados, desarrollando una política táctica acorde con la visión estratégica del Peronismo Revolucionario y siguiendo su orientación para cada etapa de la lucha, a fin de servir el fortalecimiento y extensión de la acción revolucionaria en los diferentes campos donde vive, actúa y lucha el pueblo.

Una de esas formas organizativas intermedias son las **agrupaciones políticas y sindicales**.

Estas formas organizativas no fueron, desde luego, "inventadas" por los militantes del Peronismo Revolucionario.

La agrupación es una forma de organización a la que de antiguo han recurrido los trabajadores para enfrentar las medidas con que sus enemigos de clase pretendían frenar sus luchas. Por ejemplo, después de 1955, frente a los sindicatos intervenidos y ocupados militarmente por los gorilas, los trabajadores se organizaron en agrupaciones a fin de reconquistarlos, y en tanto ese objetivo se fue logrando, poseer una herramienta capaz de dirigir las luchas reivindicativas, antipatronales y antilintervencionistas, las que ya en aquella época tenían un claro contenido político antidictatorial, antioligárquico y antimperialista.

Pero el nivel de conciencia entonces existente en la clase obrera, la falta de una ideología de clase en los dirigentes de esas agrupaciones y la ausencia de una organización revolucionaria a escala nacional que representara, desde la experiencia de las masas, sus intereses históricos y permanentes, fueron las causas principales por las que, una vez logrado el objetivo de recuperar los sindicatos y la CGT, los dirigentes fueron burocratizándose progresivamente hasta devenir en una capa frenadora y en muchos casos traidora de las luchas obreras.

Los burócratas fueron destruyendo aquellas agrupaciones o convirtiéndolas en simples apéndices de sus apetitos, aprovechables cuando se trata de presentar lista a elecciones internas o útiles para suscribir bravatas o aduloneras en forma de solicitudes.

Los trabajadores más concientes, los compañeros más combativos o sencillamente, quienes no han renegado de su condición de clase, fueron entonces reuniéndose en agrupaciones que añadieron a los rasgos distintivos de las del '55, el carácter de **anti-burocráticas**.

Salvando las distancias, en el campo barrial (político) ocurrió un proceso parecido.

Algunas organizaciones del Peronismo Revolucionario, entendiendo la imposibilidad de que un gran número de compañeros de base pudieran sumarse desde un primer momento a la organización revolucionaria, sino determinadas tareas propias. Estas agrupaciones no asumen **todas** las tareas revolucionarias, sino de determinadas tareas propias del frente específico donde actúan (fabril, barrial, estudiantil, solidaridad, etc.).

Tampoco asumen todos los objetivos de la organización revolucionaria, sino los objetivos derivados de la necesidad de resolver la contradicción principal, esto es, la lucha contra la oligarquía, el imperialismo y los monopolios nacionales y extranjeros, por la liberación nacional, hacia la construcción del socialismo, bajo la dirección de la clase obrera.

Sus militantes no precisan poseer el mismo nivel teórico-práctico, que requiere la integración a una organización revolucionaria. Pero es importante aclarar que lo teórico no debe ser confundido con lo intelectual, ni lo práctico con lo técnico.

El método fundamental de lucha de estas agrupaciones es la **movilización popular**, y su consigna permanente **ESCLARECER, ORGANIZAR, MOVILIZAR**.



AGrupaciones ¿COMO COMO ¿COMO DESAR ¿TAREA PRINCIPAL

Los militantes de las agrupaciones actúan en contacto estrecho y permanente con las masas, y valiéndose de su trabajo en fábricas, barrios, villas, escuelas, etc., van descubriendo, participando y orientando la lucha por las reivindicaciones económicas, sociales y democráticas de los sectores populares donde actúan, proyectándolas al plano político más general mediante una adecuada tarea de **propaganda y esclarecimiento**, y la extensión y consolidación de **formas de organización permanentes**, esto es, el desarrollo de la agrupación misma.

Mediante su crecimiento y consolidación, estas agrupaciones tienen por objetivo principal constituirse en verdaderos **órganos del poder popular** allí donde actúan, aptos para que las masas puedan expresarse y valerse contra sus enemigos en la lucha por la liberación.

En consecuencia, en sus métodos de dirección deben combinar la necesidad de una conducción centralizada y coherente con la política del peronismo revolucionario y sus organizaciones, y la exigencia de una activa participación de todos sus integrantes en la elaboración y resolución de la política a seguir en cada caso. De allí que el plenario, la asamblea, "constituyan formas" de consulta y resolución y otros medios de índole similar, a las que acuden toda vez que las circunstancias lo permiten e indican.

Las agrupaciones aspiran a convertirse en organismos verdaderamente representativos de las bases en que actúan. Para ello deben ser auténticas escuelas de militantes, **promoviendo efectivamente** a los activistas representativos de sus bases, de modo que estén en condiciones de asumir la conducción política de las mismas en forma coherente con los objetivos del Peronismo Revolucionario, para lo que deben prepararse convenientemente mediante el estudio de la teoría y la discusión de su propia experiencia de lucha, como asimismo en la aplicación de **principios organizativos** consagrados por la experiencia, necesarios para un **funcionamiento eficiente** y aptos para receptor y vehicular la **capacidad creadora de las masas**.

Los mejores militantes de las agrupaciones, calificados por su capacidad y abnegación, se van incorporando a la organización revolucionaria, que pudo observarlos, que ayudó a desarrollar su conciencia, y que de esta manera también pudo ir descartando a los oportunistas y logreros que bajo un lenguaje combativo y aún adoptando actitudes combativas durante un cierto tiempo, pretenden sacar ventajas personales a costa de la lucha del pueblo, porque cuando el jardín crece, siempre aparece alguna de estas flores de infamia.

Estos son los criterios más generales en los que se encuadra la actividad de las agrupaciones que nuclea a los luchadores peronistas, cuya actividad



y línea política está consustanciada con la estrategia del Peronismo Revolucionario y sus organizaciones.

LAS AGRUPACIONES BARRIALES

Las agrupaciones barriales se han desarrollado de varios años a esta parte, teniendo como marco principal de trabajo las unidades básicas gestadas en el proceso que culminó con la victoria electoral del 11 de marzo. La actual situación es diferente: la completa hegemonía de los sectores representantes de la burguesía nacional monopolista sobre la estructura oficial del movimiento, que se expresa prácticamente por la existencia de un Consejo Superior exclusivamente integrado por reaccionarios, que propugna la "caza de brujas" en el movimiento, y la actual posición del gobierno nacional, que conduce a la ruptura inevitable del frente antimperialista, hacen que las unidades básicas deban descartarse como frente principal de actividad de las agrupaciones barriales, las que deben actuar activamente en la lucha por las reivindicaciones barriales y en la lucha política por los derechos democráticos del pueblo y demás aspectos de la lucha política antimperialista, antioligárquica y antimonopolista. Para ello su base de actividad, debe ser **el barrio mismo**.

LAS AGRUPACIONES POLITICO-SINDICALES

Dentro de los diferentes tipos de agrupaciones, las que actúan en fábricas y demás lugares de trabajo, y principalmente aquellas que se desarrollan en el seno de la **clase obrera**, tienen ciertas definiciones más avanzadas que las distinguen del resto.

Ello debe ser así porque actúan directa y exclusivamente en el seno del proletariado.

Las características específicas más importantes de las agrupaciones político-sindicales reconocidas en los criterios generales ya expuestos, deben ser su carácter clasista, antipatronal y antiburocrático. Las llamamos político-sindicales no porque su misión sea actuar en el barrio y la fábrica o lugar de trabajo al mismo tiempo, como erróneamente pudiera suponerse por su denominación. Existe un criterio producto de la forma organizativa tradicional del Movimiento Peronista que hace ver como "político" todo lo que es barrial, y como "gremial" todo lo que tiene que ver con la organización de la clase obrera en sus lugares de trabajo. Las agrupaciones que han de asentarse en los lugares de trabajo son **político-sindicales por la índole de las tareas que se proponen realizar**. Actuar en el plano reivindicativo, en el plano de la **lucha económica de los trabajadores, pero perteniendo**

S DE BASE CEBIRLAS? ROLLARLAS? D SECUNDARIA?



lucha económica de los trabajadores, pero partiendo de la raíz política de las reivindicaciones, desarrollando el contenido político de las reivindicaciones, y transformándolo en formas organizativas. El sindicato nuclea a todos los trabajadores, sin distinción de ninguna especie, por su propia condición de asalariados. La agrupación político-sindical nuclea a los trabajadores identificados por sus postulados, que trascienden el carácter limitado de la lucha sindical y que incluso se reconocen dentro de un proyecto político determinado, porque esas agrupaciones han de estar consustanciadas con la estrategia del Peronismo Revolucionario y sus organizaciones.

Es lógico que existan varias agrupaciones combativas y/o clasistas actuando en cada sindicato y en cada rama de la producción. Ello es producto de las distintas tendencias progresistas, que actúan en el seno del Movimiento Obrero, y la práctica habrá de demostrar cuál es la que está en mejores condiciones para dirigir a largo plazo la lucha de los trabajadores.

Por ello, las agrupaciones que nosotros impulsamos han de cuidar celosamente su independencia política, pero al mismo tiempo han de estar despojadas de todo sectarismo y listas para actuar en forma unida y solidaria en la lucha antipatronal y antiburocrática, fomentando y practicando en el seno de las masas obreras la **democracia sindical**, cuya aplicación efectiva por parte de los propios trabajadores será la tumba de la burocracia, cuyos métodos son antidemocráticos por naturaleza.

Las agrupaciones no se definen clasistas porque propugnen el "obrerismo", el aislamiento de la clase obrera de sus aliados históricos en la lucha por la liberación, como pudiera pensarse. Menos porque propugnen la antigua concepción "sindicalista", que alcanzara influencia en el movimiento obrero antes de 1943, caracterizada por sostener que la política es una cuestión que no interesa a los trabajadores, porque ella es —según esta teoría— ineficaz para realizar las aspiraciones del proletariado, lo que deviene en un estrecho reformismo economicista. Cualquiera de estas dos interpretaciones del término "clasismo" son anacrónicas, y para rebatirlas basta con la experiencia de treinta años de Peronismo.

Levantamos la definición clasista como afirmación de la necesidad de la independencia política de la clase obrera, como afirmación de su propia ideología transformadora, por oposición a las teorías burguesas que pretenden subordinar a los trabajadores a los límites de la política de la burguesía nacional, que pretenden que el Movimiento Obrero sea un apéndice del Estado burgués; y que presentan para ello una falsa oposición entre nacionalismo y clasismo.

Nacionalismo, que, por otra parte, funciona de labios para afuera, porque en la práctica, entre los representantes de esta política hay cómplices de las patronales imperialistas que aceptan y usufructúan la penetración del sindicalismo amarillo internacional, financiado por el imperialismo norteamericano y a menudo dirigido por la CIA. La definición clasista de la lucha político-sindical de los trabajadores argentinos, no excluye, sino muy por el contrario, reivindica, su contenido verdaderamente nacionalista, no en el sentido ideológico, sino en el sentido político; porque en un país de capitalismo dependiente oprimido por el imperialismo, como la Argentina, la clase obrera es la única clase consecuentemente antimperialista. Como dijo Evita "donde hay un obrero está la Patria".

De la definición clasista, surge asimismo una cerrada oposición a toda manifestación de macartismo, porque nada hay más ajeno a los intereses históricos de la clase obrera que el anticomunismo, siendo que las teorías elaboradas por los fundadores del socialismo científico constituyen una fuente de conocimientos para los trabajadores de todo el mundo.

Refiriéndose a esta cuestión, escribe Cooke en su Informe a las Bases (El Peronismo y el Golpe de Estado): "El burócrata... afirma que el Peronismo no debe ser 'clasista' porque confunde la composición policlasista del Movimiento con su ideología, considerando que existen ideologías 'policlasistas' o 'neutras'. No puede entender que, en un frente de lucha, con el policlasismo estamos todos de acuerdo, pero que la ideología sólo puede ser o la revolucionaria del proletariado o la burguesa".

Las agrupaciones político-sindicales —partiendo de la conciencia peronista y de definiciones de clase, donde no tengan cabida las interpretaciones movimientistas o reformistas— conducen la lucha de todos los días por las reivindicaciones y la organización obrera, sin descartar la participación en luchas electorales internas, pero haciéndolo sólo en condiciones tales que un número importante de los trabajadores apoye conscientemente sus posiciones, y no como posibilidad de conseguir tal apoyo en caso de llegar a la dirección del sindicato.

La dirección clasista de los sindicatos y de la CGT no puede ser el resultado de una serie de maniobras más o menos brillantes de algunos dirigentes combativos, sino la resultante de la conciencia y organización de los trabajadores. Una vez logrado esto, poco podrán hacer los burócratas y el ministerio para anular la voluntad obrera. La agrupación no aspira a convertirse en conducción de relevo, sino que se desarrolla como brazo de la organización revolucionaria, busca construir un poder obrero en las fábricas y demás lugares de trabajo. La institución sindicato puede ser intervenida, pero la lucha sindical no puede ser suprimida por decreto. Mucho menos la agrupación político-sindical, capaz de actuar en cualesquiera condiciones que la lucha plantee.

ORGANIZACION DE BASE Y ORGANIZACION REVOLUCIONARIA

Existen organizaciones del Peronismo Revolucionario que sostienen que la tarea de constituir e impulsar los organismos de Bases es la tarea más importante que debe encarar la tendencia. Influidos quizás por el éxito momentáneo que ha obtenido otra organización llegando a movilizar decenas de miles de activistas y simpatizantes, afirman que toda otra tarea es secundaria, respecto de la principal que sería impulsar los organismos de base.

Quizás esas organizaciones no tengan en cuenta las circunstancias especiales que hicieron posible durante toda una etapa tal poder de convocatoria. No es lo mismo convocar desde el llano, por ejemplo, que hacerlo desde una estructura oficial del Movimiento Peronista. A esa estructura, a jugar un importante papel en esa estructura, esa organización no llegó por la justeza de sus definiciones ideológicas y políticas, sino por coincidir en gran medida con la que tenía la dirección superior del Movimiento

Peronista, que supo aprovechar ese poder de convocatoria con creces. No es lo mismo operar sobre los elementos populistas de la conciencia popular que actuar en base a definiciones más profundas. Ante la actual situación, la conciencia populista y la política populista hacen crisis, y se demuestra, una vez más que lo justo es actuar sobre los aspectos más avanzados de la conciencia, aunque ello produzca resultados más lentos.

La experiencia de estos últimos dieciocho años muestra que bajo el predominio de concepciones espontaneistas y populistas, fue sin embargo posible el surgimiento de organizaciones de masas que condujeron durante periodos las luchas antimperialistas y antioligárquicas. Nadie podrá olvidar por ejemplo, el papel que le cupo a la CGT de los Argentinos durante la dictadura de Onganía.

Durante los dieciocho años de lucha han sido muchas las oportunidades en que organizaciones de base dirigen y participan activamente en la lucha empleando formas elementales de violencia popular. La Resistencia Peronista contra Aramburu y Frondizi es el periodo más extendido en que se manifiesta permanentemente esta característica.

Pero la espontaneidad de las masas se agota en sí misma cuando no está presente la organización revolucionaria capaz de encauzar tales luchas.

Las concepciones espontaneistas juegan todo a esa espontaneidad y necesariamente hacen crisis cuando se producen las lógicas "bajas" en el movimiento de masas.

Sólo la existencia de una organización nacional del peronismo revolucionario, que deshecho el espontaneismo y el populismo al desarrollar las organizaciones de base, y que pueda recurrir a todos los métodos de lucha que la realidad demande, es capaz de asegurar la canalización efectiva y permanente de la fuerza de la clase obrera y el pueblo.

Pero nuestra concepción no supone de ninguna manera subestimar la importancia de las organizaciones de masas. Hal núcleos de militantes del Peronismo Revolucionario que proponen "encerrarse" a estudiar la experiencia y la teoría. Conciben la tarea de creación de la organización revolucionaria separada de la actividad revolucionaria en el seno de las masas. Olvidan un principio plasmado en la Declaración de Principios del M.R.P., cuando dice: "Sólo manteniendo una estrecha y permanente relación con masas, la dirección revolucionaria podrá interpretar profundamente sus anhelos y su voluntad, y elaborar las consignas de lucha que respondan a sus intereses. Porque la revolución la harán las masas y nada podrá reemplazar su acción".

La lucha y la vida nos han enseñado que hasta tanto no se desarrolle la organización del Peronismo Revolucionario a escala nacional, verdaderamente unida, hasta tanto no surja claramente como conducción reconocida, las organizaciones de base, las agrupaciones, etc., podrán desarrollarse y crecer —como efectivamente lo están haciendo—, podrán servir de vínculo efectivo con las masas y cantera de militantes revolucionarios, pero no podrán darse por sí una orientación revolucionaria justa en forma permanente, no podrán desarrollarse a escala nacional en forma coherente, superando el nivel regional o el nivel federativo en el orden nacional. La política de "unidad por las bases" es necesaria y justa para avanzar en el plano táctico, para luchar unidos en el plano táctico, pero es insuficiente para alcanzar una concepción estratégica unificadora. Esta sólo puede provenir de las organizaciones revolucionarias, en tanto ellas representen los intereses históricos de la clase obrera, única clase capaz de unir con su lucha a una u otra tarea, sino de la concepción con que tales esfuerzos se destinen.

Así, entre organización de cuadros y organización de base, se establece una relación dialéctica cuya resolución devendrá de desarrollar la primera como aspecto principal, y la segunda como aspecto secundario. Esto no depende de la cantidad de esfuerzos destinados a una u otra tarea, sino de la concepción con que tales esfuerzos se destinen.

LA HUELGA REVOLUCIONARIA: LUCHA DE CLASES



Buenos Aires es una ciudad en llamas. Sus calles se pueblan de barricadas. La lucha se presenta en cada esquina, la resistencia se gesta en cada fábrica. De los suburbios el grito de insurrección llega hasta el centro; al paso de un cortejo fúnebre marchan las masas proletarias; no es tiempo de llanto ni dolor, es hora que cada obrero explotado, arma en mano, se enfrente a quien la explota. Buenos Aires se ha paralizado, una "huelga revolucionaria" cuestiona el sistema capitalista dependiente y proclama una Revolución Social. Las clases dominantes temen. La situación es incontrolable, las fuerzas policiales se retiran.

El Poder obrero se adueña de las calles. El ejército surge como "defensor de la seguridad nacional" y se lanza a la "casa del ruso" en los barrios obreros; sus vidas no valen nada, y como tanto se pagan. El poder dominante está a salvo.

Buenos Aires, enero de 1919. La Semana Trágica.

Esa larga e interminable semana de enero, marca uno de los momentos de mayor combatividad proletaria en la Historia Argentina, constituyendo un hito—hoy olvidado en un oscuro pasado—en la larga lucha que la clase obrera emprendió en busca de un destino mejor: de una sociedad sin explotadores ni explotados.

LA LUCHA EN LAS CALLES

El conflicto tiene su origen en la huelga combativa y por tiempo indeterminado que a fines de 1918 emprendieron los 2500 obreros de los talleres metalúrgicos Vascos (hoy Tomet) de Nueva Pompeya, en reclamo de mejoras económicas y sociales. La empresa contrató a rompehuelgas y matones que se enfrentaron a los trabajadores. La policía intentó restablecer el orden y desalojar la fábrica tomada, por medio de la fuerza. El 7 de enero, un piquete de huelguistas fue ametrallado y la reacción no se hizo esperar: espontáneamente todas las actividades se fueron interrumpiendo. Ambas centrales obreras, la FORA (Federación Obrera Regional Argentina) sindicalista y la FORA anarquista, declaran un paro general.

El 8 de enero la ciudad despierta con un extraño temor, pronto las masas obreras se lanzan a la calle, nada podía contenerlas. La ciudad está paralizada; tranvías, coches y subtes incendiados, vidrieras rotas, calles obstruidas por cables cortados y árboles volteados, asaltos de armerías, toma de comisarias; suena el ruido de las armas, se oyen gritos y lamentos que rompen la monotonía de Buenos Aires; por sus adoquines grises corre la sangre trabajadora.

LA REPRISION

El presidente dio carta blanca. El general Dellepiane articuló rápidamente un formidable aparato represivo. Caía la variante de la política burguesa, tarde, juntamente con ello el movimiento obrero.



HIPOLITO YRIGOYEN

La Liga Patriótica Argentina organizó las llamadas "guardias blancas", brigadas armadas paramilitares integradas por los miembros más jóvenes de las familias de la oligarquía. Sus ataques fueron instigados y coordinados por algunos miembros de las fuerzas armadas de alto rango, cuyo cuarte general funcionaba en el Centro Naval. Sus actividades están señaladas por las matanzas de militantes y obreros que participaron en aquella semana de enero. Hombres, mujeres y niños, nadie escapaba de sus garras asesinas. A los hombres los fusilaban, luego de torturarlos. En muchas ocasiones debían presenciar impotentes como los "niños bien" sometían a sus compañeras; en otras cómo a sus mujeres embarazadas les clavaban las bayonetas en sus vientres; cómo a sus hijos los aplastaban bajo las ruedas de sus coches. La impunidad era su ley. Atacaban locales partidarios, secuestraban obreros que luego aparecían sin vida tirados en algún zanjón de los suburbios. El terror domina la ciudad. Así restablecen "la calma".

Las clases dominantes levantan el dedo acusador, desde la oligarquía a la burguesía. Había que encontrar un culpable sin tener en cuenta que el germen estaba dentro del mismo sistema que ellos habían impuesto y aceptado: la explotación y la dependencia. Eran los únicos culpables. Pero también eran los vencedores y como tal tenían el poder de decidir. La escogida, la culpable, fue la masa proletaria inmigrante.

El mentor ideológico de la oligarquía, "La Nación", exclamaba: "Todos estos síntomas acusan la obra de una organización vigorosa, preparada de largo tiempo atrás, que ha estado al acecho de las perturbaciones huelguísticas para aprovecharlas en su favor. Y la investigación policial... descubre uno de los centros agitadores, constituido por un séquito de súbditos extranjeros que han venido expresamente a la república para tomar posesión del gobierno y para proporcionar fórmulas de anarquía disolvente según el modelo de su país originario". (!!!)

¡Cuánto temor tenían las clases dominantes al proletariado explotado que presentaba contradicciones insalvables al sistema imperante! Es muy fácil encontrar siempre un culpable de afuera para no reconocer que el síntoma se genera adentro. Explicaciones como ésta, que establecen las causas no en la explotación sino en el ingreso de "ideologías extrañas al ser nacional", permiten la mayor impunidad para realizar las formas "patrióticas" de represión.

EL CAMINO A SEGUIR: ¿LA NEGOCIACION O LA LUCHA?

La FORA sindicalista elige el más fácil, la negociación; agacha la cabeza ante el poder constituido, gestionando el levantamiento del paro, reduciendo al mínimo las condiciones. Las cuales aceptadas por el gobierno, el día 11 dispone el levantamiento de la huelga. La FORA anarquista, en tanto, no se rinde y extiende el movimiento al interior, pero su propia limitación ideológica al negar toda "centralización autoritaria" y jugarlo todo a la espontaneidad de las masas impide encauzar el movimiento obrero hacia objetivos concretos. Agregado a ello, su no comprensión de la realidad histórica nacional, los llevó a un aislamiento del cual sacó provecho la oligarquía nativa. No debemos olvidar que eran hombres llegados a un país extraño, con una modalidad cultural extraña; que identificaban la explotación con la Nación, no con la clase dominante que la dirigía, según la realidad de los países europeos de donde venían. Esto no quiere decir que todos los obreros fueran europeos. Pero ciertamente un gran porcentaje lo era, y esa ideología dominaba en los grupos dirigentes del sindicalismo de la época.

La causa estaba perdida, debían aprender que tan sólo con una organización clasista y revolucionaria capaz de darse un programa revolucionario mínimo que contemplara las necesidades de todo el pueblo en la lucha por la liberación social y nacional.

La experiencia fue trágica: 700 muertos, 4.000 heridos y 5.500 obreros presos y prisioneros, pero no por ello sacaría su al vacío.

Para comprender la Semana Trágica se hace necesario estudiar las condiciones políticas, económicas y sociales en las cuales tiene lugar. Entender el papel del radicalismo como movimiento nacional y popular, su responsabilidad en la represión de las masas obreras, la organización del movimiento sindical; en fin, comprender la situación de una Argentina dependiente y sus contradicciones internas.

LA ARGENTINA DEPENDIENTE Y EL RADICALISMO

A partir de la victoria de Mitre en Pavón en 1861, el país se fue configurando en una Nación dependiente, a la vez que, en su crecimiento, había ido conformando una sociedad relativamente compleja y diversificada. En un extremo se ubicaba la oligarquía terrateniente, con fuertes intereses comerciales y financieros, estrechamente vinculada con el capital extranjero, la que controlaba el poder político.

En el otro, una clase obrera explotada y miserable, hacinada en conventillos y que apenas cubría las necesidades más elementales con los magros salarios que recibía.

Formada en su mayor parte por inmigrantes llegados al país antes y después de la primera guerra, la oligarquía creyó—los hechos le demostraron su error—contar con una mano de obra sumisa para desplazar al gaucho "rebelde y licencioso". Pero esos inmigrantes venían de Europa, de la misma Europa que alababa la oligarquía, pero de sus sectores más oprimidos. Y en el viejo continente las ideas anarquistas, socialistas y comunistas propugnaban la desaparición del sistema capitalista y de la explotación del hombre por el hombre. En 1917 se produce el gran triunfo proletario: La Rusia Socialista; los sueños revolucionarios no eran utopías, así lo entendió la masa proletaria argentina.

Hasta 1914 el atraso de las actividades industriales había impedido la formación en el orden nacional de una clase obrera fuerte.

Pero en la ciudad-puerto, donde se concentra un tercio del total de los trabajadores del país, se fue desarrollando un proletariado conciente, organizado, combativo e ideológicamente muy radicalizado. Marginados de la lucha política, la ideología anarquista cuenta con la adhesión de la mayoría, llevándolos a expresarse a través de la acción directa—huelgas, boicots, sabotajes, atentados—que dan a la lucha de clases un cariz sumamente violento.

Hacia el otro extremo sin pertenecer a la élite privilegiada se ubicaban muchos estancieros grandes y medianos que gozaban de una sólida posición.

Junto con los comerciantes, hombres de negocios, profesionales, docentes, empleados públicos y privados; en fin, una burguesía y una clase media con importantes intereses que defender pero marginada del poder político por el régimen oligárquico. Su máxima aspiración se concentró en la plena vigencia del sistema constitucional, y principalmente en poder hacer uso efectivo del sufragio.

Como expresión de esos anhelos surgió el radicalismo, su fuerza fue aumentando y su táctica de abstención revolucionaria llegó a constituir un verdadero peligro para el régimen. Este prefirió entonces abrir las compuertas del sistema antes que las masas en las que el radicalismo se apoyaba las hicieran estallar, y mediante la reforma electoral permitió el ascenso de Yrigoyen al gobierno. Sabiendo de antemano que aquel no postulaba cambios de fondo en el orden económico-social, pues los sectores que representaba no querían destruir el sistema sino reformarlo e integrarse. La camarilla saliente conservó sin embargo ciertos resortes del poder—Senado, Corte Suprema, algunos gobiernos provinciales—desde los cuales pudo frenar las reformas parciales que intentó Yrigoyen.

Ante esa situación el radicalismo no captaba las simpatías de los obreros, profundamente desconfiados frente a todas las posibilidades electorales y no esperaban demasado de las leyes protectoras que prometía el radicalismo, teniendo en cuenta que su posición con respecto

al problema obrero no era muy definitiva: vagos propósitos de justicia y de consideración humanitaria se unían a un llamado a la colaboración de clases y a la paz social.

LA LENTA MARCHA HACIA LA ARGENTINA INDUSTRIAL; LOS PROBLEMAS SOCIALES

La Primera Guerra Mundial alteró las relaciones comerciales que la Argentina mantenía con Europa—especialmente con Inglaterra—e interrumpió el flujo de capitales y de inmigrantes. El precio de los cereales y las carnes se elevó en el mercado mundial, pero la reducción de la capacidad de bodegas y el consiguiente aumento de los fletes hicieron que las exportaciones agrícolas disminuyeran. Aumentando en cambio las ventas de carnes congeladas. El encarecimiento de los productos agropecuarios fue muy inferior al que sufrieron los productos industriales, de modo que se hizo necesario ir reduciendo las importaciones. La escasez y carestía de los artículos manufacturados estimulaban el desarrollo de industrias sustitutivas; a pesar de ello sólo incrementaron su producción las alimenticias y textiles, mientras que las metalúrgicas enfrentaron crecientes dificultades por falta de materias primas, maquinarias y combustibles importados. Por supuesto, todas recargaban en los precios para el consumidor y en la depresión de los salarios los mayores costos de producción. Para la clase obrera estas circunstancias se traducían en carestía, desocupación y salarios reales más bajos.

Ello se tradujo en el aumento del número de huelgas: 138 en 1917; 196 en 1918; 367 en 1919. Movilizaron más de 130.000 obreros por año llegando en 1919 a la cifra record de 308.967 huelguistas.

Es así que las contradicciones sociales se agudizan. La llegada del radicalismo al poder trajo como consecuencia el ablandamiento del salvaje aparato represivo montado por la oligarquía, junto con un reformismo paternalista aparentemente proclive a conceder mejoras a los trabajadores. Pero todo ello permitió al movimiento obrero recuperar las posiciones perdidas y lanzarse a la búsqueda de nuevas conquistas económico-sociales. La violencia social latente estallará con una fuerza de torbellino en lo que se ha dado en llamar la Semana Trágica.

Enfrentadas ambas clases sociales, burguesía y proletariado, aquella dueña del poder político hizo uso de la fuerza ante quien le amenazaba con revoluciones las bases de un sistema del cual formaba parte. Con coherencia y lucidez los sectores burgueses se alinearon en defensa del capitalismo, contra el proletariado Yrigoyen presionado por la alta burguesía abandonó su política social pequeño burguesa y paternalista, reprimiendo con la violencia organizada la espontánea violencia de las masas.

PASADO Y PRESENTE SE DAN LA MANO

De qué sirve la historia, si no es para comprender mejor la realidad y el presente que vivimos. La historia deja en los pueblos la experiencia imborrable del pasado. Nuestra historia, la historia de esta Argentina dependiente—que tanto nos duele—nos enseña que la burguesía ligada a los intereses imperialistas, no puede conducir un proceso de liberación; por lo tanto sus intereses se presentan contradictorios con los de la clase obrera, única capaz de llevar adelante un proceso revolucionario que construya una Patria Liberada, donde habite un Hombre Nuevo.

En 1945 las masas se lanzan a defender sus conquistas logradas. La Semana Trágica, la Semana Obrera, parece perderse en una penumbra lejana y aun hoy su experiencia no ha sido rescatada. ¿Cabía preguntarnos el por qué?

El interrogante quedaría resuelto si tenemos en cuenta dos cuestiones primordiales: el papel de los dirigentes obreros, en su mayoría comunistas y socialistas en aquellas jornadas, su no comprensión del proceso peronista que los llevó a marginarse de la base trabajadora y a tildar al movimiento de fascista cometiendo un imperdonable error histórico. De esa manera el nuevo proletariado argentino, ante la desamoción de quienes hubieran podido...
(Continúa en pág. 7)

UN ARTICULO DE GUSTAVO REARTE

El 31 de octubre de 1970, Gustavo escribe un artículo en nuestro periódico.

Los recientes acontecimientos nos movieron a reeditarlos sin tiempo para hacer un análisis más riguroso que su misma temática exige, pero nos comprometemos a hacerlo más adelante.

En este artículo Gustavo plantea... "la dictadura procura una salida con el apoyo de las fuerzas liberales, el colaboracionismo "peronista", restos del aparato vanderista y los neos, para de esta manera aislar primero y facilitar después la represión selectiva de los cuadros políticos revolucionarios y de las organizaciones armadas revolucionarias" y que... "la idea estratégica de unir, organizar y dirigir al pueblo por el empleo de la lucha armada, renunciando o despreciando la actividad que permita definir un mínimo de vanguardia o lo que es lo mismo, de organización política, constituye imponerse desde el comienzo una limitación suicida para el propio desarrollo, bajo la amenaza de ser aislado y derrotado en la intención".

Consecuentemente con esta línea de pensamiento, Gustavo en un Congreso que el FEN realizó en Rosario en julio de 1971, plantea la necesidad de desarrollar —en el nuevo proceso que se abre— una política revolucionaria dentro de las estructuras del movimiento que permitiese cambiar la relación de fuerzas en el seno del mismo, e ir modificando los métodos y concepciones reformistas y liberales por métodos y concepciones revolucionarias. Es decir que nuestra propuesta política para la etapa consistía por un lado en incorporar a las más amplias masas en la lucha por la democracia, que si bien es cierto que con esto no se lograba la toma del poder era un paso efectivo hacia el mismo, en tanto y cuanto posibilitaba

la inserción de las organizaciones revolucionarias en el seno del pueblo consolidando los niveles organizativos logrados hasta ese momento y posibilitarle una vía de acceso efectiva a los trabajadores hacia la organización revolucionaria. Y por el otro lado se trataba de no dejar la estructura del movimiento en manos de la burocracia política y sindical.

Hubo organizaciones como el Peronismo de Base que subestimaron la posibilidad de la salida electoral y el peligro de un acuerdo entre los sectores burgueses y burocráticos del peronismo con las Fuerzas Armadas y los partidos liberales, realizando una eficaz tarea en las bases pero despreciando la estructura que eran su representación política.

Si el Peronismo revolucionario en su conjunto hubiera comprendido a tiempo las características de la etapa abierta en 1970, la burocracia hubiera encontrado una oposición más sólida.

En cambio la Juventud Peronista aunque participó de los estructuras, por falta de una ideología de clase, lo hizo desde concepciones movimientistas quedándose en el terreno de los traidores y leales.

Hoy vemos que algunos con su accionar niegan que... "la lucha armada no sólo no debe ni puede desarrollarse fuera de la lucha política de masas"... porque como también lo dijera Gustavo: "... la historia de nuestra resistencia... nos enseña que la lucha armada sin inserción en el marco de ciertas premisas teóricas, políticas y organizativas puede deparar al movimiento revolucionario nuevas derrotas, más trágicas que las conocidas hasta hoy"...

VIOLENCIA Y TAREA PRINCIPAL

La lucha armada ha dejado de ser en nuestro país una consigna abstracta para convertirse en una realidad concreta que diversos comandos operativos llevan adelante, como expresión de la voluntad popular que ya no puede ser constreñida en los mecanismos tramposos de las instituciones burguesas a través de las cuales fue tantas veces burlada.

Los sucesivos triunfos tácticos alcanzados hasta el momento por las vanguardias armadas, no sólo ponen en evidencia la superioridad moral y militar de los combatientes populares, sino que confirman la validez y la eficacia de este método para oponerse a la violencia del sistema y a la recolonización iniciada a partir de 1955; y en el curso de un proceso de guerra prolongada, para conquistar la verdadera y definitiva independencia nacional y social.

Sin embargo es necesario puntualizar que la historia de nuestra resistencia —como la de la lucha de otros pueblos—, nos enseña que la lucha armada sin inserción en el marco de ciertas premisas teóricas, políticas y organizativas puede deparar al movimiento revolucionario nuevas derrotas más trágicas que las conocidas hasta hoy, con la secuela de vidas valiosas sacrificadas prematuramente, las que operarían negativamente en el desarrollo de la conciencia popular, favoreciendo por toda una etapa la permanencia y gravitación de elementos y políticas burguesas u oportunistas.

La lucha armada es sólo un método, y sin duda el fundamental, para la expulsión del imperialismo —causa de nuestro atraso—, y para acabar con el capitalismo —causa de la explotación del hombre por el hombre—, ambos empeñados en retener y resistir con la violencia un cambio que la razón y la justicia, encarnadas en las mayorías populares reclaman, antes que en nombre de ideología o filosofía alguna, en el de la necesidad de su misma humanidad herida y negada en su legítimo derecho de existencia.

Pero la lucha armada no sólo no debe ni puede desarrollarse fuera del marco de la lucha política de las masas, sino que la de éstas deben contar con la orientación y dirección permanente de su organización político-militar.

Esto no presupone condicionar la formación, capacitación y empleo de métodos superiores de lucha a la creación de la organización política tal como la concibe el reformismo, ni tampoco como suelen suponer erróneamente quienes tratan este tema como dos problemas separados u opuestos entre sí.

Acción política y lucha armada constituyen aspectos indivisibles de un mismo y único proceso en



GUSTAVO REARTE

el que se forjan organización política y fuerzas armadas; pero de su planteamiento resulta una contradicción de la cual, la necesidad de constituir un mínimo de vanguardia, surgida de la lucha popular y orgánicamente unida a ella en torno a una política que se construye en una relación constante con las bases populares, representa el aspecto principal, el aspecto dominante de la referida contradicción, sin cuyo desarrollo no se resuelve favorablemente.

En las condiciones que se desarrolla la lucha en la Argentina, donde el proceso productivo ha determinado la distribución de la población fundamentalmente en las ciudades, concentrando una numerosa clase obrera con rica experiencia sindical y gran madurez política, la que se desenvuelve en el marco policlasista del Peronismo, con gravitación local de elementos burgueses, etc.,... la idea estratégica de unir, organizar y dirigir al pueblo por el empleo de la lucha armada, renunciando o despreciando la actividad que permita definir un mínimo de vanguardia o lo que es lo mismo, de organización política, constituye imponerse desde el comienzo una limitación suicida para el propio de-

desarrollo, bajo la amenaza de ser aislado y derrotado en la intención.

Las fuerzas políticas revolucionarias ya existentes en el país, aunque aún débiles —fundamentalmente por la falta de una línea política suficientemente sólida— constituyen ya la base esencial para la construcción de ese mínimo de vanguardia organizada, sin cuya presencia y actividad no puede trazarse una estrategia de poder independiente.

Por todo un período histórico, la lucha del pueblo, en particular la que pueda y sea capaz de liberar la clase trabajadora, sindical y políticamente influenciada por la orientación de las ideas y la acción revolucionaria, será determinante para rechazar y derrotar los planes neocolonialistas hoy a cargo de la dictadura militar.

Es fundamentalmente del marco de la presente etapa, y no de la visión del proceso general, de donde debe deducirse el objetivo principal que debe inspirar la acción revolucionaria, en función de los medios, esto es la relación de fuerzas, en tanto que según ésta se resuelva serán condicionadas más o menos favorablemente las etapas siguientes.

Se puede afirmar sin reservas que la acción de las vanguardias armadas concita simpatías y entusiasmo en el seno del Movimiento Peronista; y ello constituye un hecho positivo. Pero por otro lado se puede advertir que dicha acción no opera como elemento acelerador de la necesidad de buscar los términos políticos que hagan posible la unidad entre los núcleos y organizaciones políticas revolucionarias dispersas y aisladas en el país, cuestión de fundamental importancia en esta etapa en que la dictadura procura una salida con el apoyo de las fuerzas liberales, el colaboracionismo "peronista", restos del aparato vanderista y los neos, para de esta manera aislar primero y facilitar después la represión selectiva de los cuadros políticos revolucionarios y de las organizaciones armadas revolucionarias.

La tarea principal es dar respuesta adecuada a esta maniobra, y para ello el esfuerzo fundamental debe orientarse en la búsqueda de una política que una al Peronismo Revolucionario mediante métodos organizativos que permitan estrechar sólidos vínculos con la base, aislando de ella a la dictadura y a los traidores del Movimiento. Condicionando, con el fortalecimiento de la organización revolucionaria y su crecimiento interno, nuevas y más claras perspectivas. Para alcanzar este objetivo es suficiente y necesario lograr la hegemonía concreta, y ello no depende del número sino de la orientación política y de la actividad revolucionaria efectiva.

(Viene de página 6)

de volcar la experiencia de las luchas, se encontró solo y comenzó a forjar una historia de presente, sin pasado. ¿Qué entendería el dentro de veinte años la clase obrera no recordara la resistencia de 18 años de lucha, si no recordara el Cordobazo?

La otra cuestión es que la historia, si bien la hace el Pueblo en su lucha diaria, se encuentra condicionada a la ideología del sistema imperante. Para la oligarquía y la burguesía la lucha liberadora del Pueblo se convierte en la innecesaria. Para

ellos el Pueblo no debe tener conciencia de un pasado de lucha, pues entonces no tendrían un futuro sin oprobio.

Hoy, al igual que aquella experiencia del pasado, desde un gobierno elegido por el pueblo, se pretende acallar las luchas que éste llevó a lo largo de 18 años de oprobio. Hoy un gobierno elegido por el pueblo nos habla de militares patriotas que están al lado de la masa popular en su lucha por la liberación. Hoy un gobierno elegido por el pueblo dicta una ley represiva para sepultar una situación económica y social que se da de hecho con-

tra la clase trabajadora, para mantener intacto el régimen capitalista. Hoy un gobierno elegido por el pueblo intenta construir una "Argentina Potencia", sin duda sobre la explotación del proletariado, para beneficio de una burguesía vendedora. Hoy nuevamente las "guardias blancas", con otros nombres, con otros rostros, persiguen, torturan y asesinan con un consentimiento tácito. Hoy la clase dirigente —léase burguesía— teme a su enemigo el proletariado acusándolo de "infiltrado" y poner "ideologías extrañas" intenta reprimirlo.

Pero hoy a la clase obrera no se la puede pisotear, reprimir, ni asesinar impunemente; años de lucha han hecho carne en su conciencia. En 1919, la clase obrera no tenía la posibilidad del triunfo, por las limitaciones señaladas. En 1974, mucho ha cambiado. La clase obrera posee una extraordinaria conciencia nacional y avanza en la profundización de su conciencia de clase. La lucha está muy lejos de haber terminado. Sin embargo, hoy puede afirmarse que existen en el desarrollo de su conciencia los elementos necesarios para la victoria.

ALTAMIRANO: COMO COMBATIR EL FASCISMO

CHILE OCUPADO

Chile se encuentra ocupado militarmente desde el 11 de septiembre de 1973. Las fuerzas armadas declararon la guerra a su propio pueblo, estableciendo un profundo divorcio entre lo que había constituido una identidad a lo largo de siglo y medio de historia republicana y democrático-representativa: el pueblo y las fuerzas armadas.

El ejército es hoy el verdugo del pueblo. La resistencia popular ha sido extraordinariamente valerosa.

"Podemos asegurar con entera responsabilidad que, si en marzo de 1973 obtuvimos el 44% de los votos, hoy ese porcentaje se eleva a más del 70%."

"El germen de nuestra indestructible unidad revolucionaria se ha consolidado en la lucha misma. La lucha ha sido la mejor universidad donde se ha fraguado el proceso de unidad. El Partido Demócrata Cristiano y la iglesia católica difícilmente podrán continuar manteniendo su apoyo o bien su "neutralidad benevola" frente a la junta militar. Si desean conservar una mínima influencia política y moral en la sociedad chilena, no podrán cerrar los ojos ante los crímenes inauditos cometidos por el fascismo totalitario."

PERSPECTIVAS

"La Junta fascista ha fijado las reglas de la lucha revolucionaria popular."

"Chile, en su ciento cincuenta años de gobierno republicano y representativo, casi ininterrumpido, no había conocido nada semejante. La gran burguesía y el imperialismo han abogado en sangre la democracia burguesa. Salvador Allende y el gobierno de la Unidad Popular se habían planteado "la vía chilena al socialismo" como una vía democrática pluralista, realizada de acuerdo con la Constitución y con respeto a todas las ideologías y partidos políticos. Esta concepción ha caído derrotada militarmente el 11 de septiembre."

"La pacífica y democrática burguesía chilena" recurrió a la violencia contrarrevolucionaria armada para aplastar el proceso de transformaciones estructurales; al precio de adujar y traicionar todo lo que había sostenido en cuanto a su irrestricta adhesión a los valores de vida cristiana, al régimen democrático, a las libertades individuales y al estado de derecho."

"La burguesía derrotada políticamente en las urnas se asiló en los cuarteles y apoyada por el imperialismo dio el golpe militar con el objeto: Primero, de liquidar la institucionalidad que había permitido el acceso al gobierno de la Unidad Popular por la vía electoral; Segundo, erradicar el marxismo como ideología, y a todas aquellas fuerzas progresistas que se hubieran pronunciado por

cambios revolucionarios; Tercero, el exterminio físico de los dirigentes y principales militantes de la Unidad Popular; Cuarto, eliminar todas las conquistas de los trabajadores, restableciendo en plenitud el régimen capitalista anterior al 4 de septiembre de 1970 e incluso, anterior al 4 de noviembre de 1964, año de ascensión al poder del señor Frei; y Quinto, renegociar con los monopolios multinacionales norteamericanos la nacionalización del cobre, aprobada por la unanimidad de los partidos políticos chilenos."

"La reacción para lograr estos objetivos recurrió a la última forma de dictadura, a la más bruta y la más sangrienta, a la dictadura militar fascista."

"La reacción ante la posibilidad de perder definitivamente el poder, no trepidó en reemplazar el voto por el fusil; el régimen parlamentario, por el régimen fascista, y la institucionalidad burguesa por la fuerza, convertida en única y suprema institución de la burguesía."

"La dictadura fascista empuja a diferencia del fascismo europeo de la década de los años 30, esta destituida de todo apoyo de masas, se encuentra aislada social y políticamente y hasta el momento, no ha utilizado la demagogia anticapitalista y antiliberal como lo hicieron Hitler y Mussolini."

"Por sobre las presuntas "peculiaridades" del caso chileno han prevalecido las leyes universales de todo proceso revolucionario. La reacción nacional e internacional, ha mostrado una vez más su verdadero rostro. Ella no defiende los valores de la libertad ni de la democracia en sí; sino en cuanto, le sirven para mantener su status de vida y su intereses de clase."

"Este fue, tal vez, el más grave error de la Unidad Popular, su error fatal. Creer en los sentimientos democráticos y legalistas de la burguesía, en la obediencia secular de los altos mandos de las fuerzas armadas a la Constitución y a las leyes y en la neutralidad del imperialismo, dado la nacionalización del cobre, del nitrato y del salitre y otros consorcios comerciales, industriales y financieros norteamericanos."

"La reacción chilena y el imperialismo norteamericano han dado una nueva lección a las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias del mundo. Estas han de recogerlas y valorarlas en toda su inmensa proyección histórica."

"Transitoriamente nadie duda que el triunfo del golpe militar fascista importa una gravísima derrota para el movimiento popular chileno y revela un retroceso momentáneo de las fuerzas revolucionarias latinoamericanas, en relación con la estrategia continental del imperialismo. Esta estrategia ha logrado éxitos transitorios, además de Chile, en Brasil, Uruguay y Bolivia y se propone como objetivos inmediatos, derrocar los gobiernos de Argentina, Perú y Panamá."

"La gravísima crisis que afronta Estados Unidos, crisis que se expresa en el plano económico, político, militar y también moral, en Watergate, Viet Nam, la guerra del Medio Oriente, la crisis de la energía monetaria, la crisis de la sociedad de consumo, las contradicciones crecientes entre las grandes potencias capitalistas occidentales, han obligado a Estados Unidos a replegarse sobre su "patio trasero". Pretenden consolidar su poder a través de regímenes dictatoriales, la forma más extrema la constituye la dictadura fascista en Chile, puesto que allí también se encontraba el eslabón más débil de su cadena, dado el alto grado de desarrollo y conciencia de las fuerzas populares y revolucionarias."

TAREAS

"La primera tarea —la más importante— conformar la unidad indestructible de todas las fuerzas revolucionarias y de todas las fuerzas democráticas y patrióticas antifascistas."

"El logro de esta unidad es la primera gran victoria del pueblo chileno y su única garantía de victoria futura."

"A ella deben subordinarse todas las posibles discrepancias tácticas."

"Unidad más profunda y real entre los partidos socialistas y comunistas, vanguardias de lucha de la clase obrera y campesina."

El Secretario General del Partido Socialista Chileno, Carlos Altamirano, pronunció a principios de enero una conferencia de prensa en Cuba, en la cual denunció los crímenes y atropellos de la Junta militar, que han sido suficientemente tratados por los medios de leno, puso énfasis particular en la "más importante tarea: la de conformar la unidad indestructible de las fuerzas antifascistas" y rindió homenaje a Salvador Allende, según sus palabras "el más grande de los militantes de la lucha revolucionaria".

De dicha conferencia hemos extractado los puntos que a nuestro parecer son los más importantes y hemos omitido otros, en general referentes a la descripción del terrorismo llevado adelante por la junta militar, que han sido suficientemente tratados por los medios de difusión y publicaciones periodísticas y políticas en Argentina.

"Unidad, en un más alto nivel, de todos los partidos y movimientos que integran el partido federado de la Unidad Popular."

"Unidad con todas aquellas fuerzas sociales y políticas dispuestas a sumarse a la lucha contra la dictadura fascista."

"Una verdadera unidad presupone una "conducción única" de la lucha antifascista, más allá de cualquier sectarismo, con olvido de rencores y de recriminaciones pasadas, de pretensiones partidarias y hegemónicas, de aspiraciones personalistas."

"Unidad para derrocar a la dictadura militar fascista."

"Unidad para establecer una nueva institucionalidad, un nuevo Estado, que haga imposible el retorno a formas fascistas de dominación."

"Unidad para defender los intereses de la clase trabajadora bárbaramente golpeados por el fascismo."

"La cesantía llega al 12% de las fuerzas activas de trabajo."

"La inflación, en cuatro meses de dictadura, supera el 800%."

"Se han suprimido todos los derechos sindicales."

"Se ha aumentado la jornada de trabajo."

"Se han congelado los sueldos y salarios."

"Se ha decretado la libertad de los precios."

"Se ha tornado dramáticamente regresiva la redistribución del ingreso nacional."

"Se ha terminado con todas las formas de participación obrera y campesina en la gestión económica."

"El pueblo, los trabajadores, los pobres, están pagando el precio de esta aventura fascista."

"Unidad para exigir respeto a los derechos humanos y las garantías democráticas conquistadas por el pueblo, desconocidos en los campos de concentración, en los campos de exterminios, en las torturas, en los fusilamientos indiscriminados."

"Unidad para emplear todas las formas de lucha de acuerdo lo exija la situación concreta del país, la correlación de fuerzas, el nivel de combatividad de las masas y el estado de organización de sus vanguardias políticas."

"Unidad para preservar en el proceso de transformaciones revolucionarias."

"Unidad en la perspectiva de crear un nuevo orden social, incluso considerando los planteamientos hechos por sectores de la Democracia Cristiana, en la última elección presidencial."

"El pueblo no luchará por el simple restablecimiento de una institucionalidad burguesa demolida por la propia burguesía alzada en sedición."

"La unidad no deberá estar basada, exclusivamente, en las grandes definiciones estratégicas, sino también, en los más importantes lineamientos tácticos, para evitar acciones unilaterales, incorrectas, dispersas o motivo de fricciones y pugnas estériles."

Posteriormente definió al presente como un momento supremo de definición política: "O se está con la junta fascista o está contra la dictadura fascista." Destruyó los argumentos esgrimidos por la Junta Militar para justificar el golpe, "el Plan Z" y "el Autogolpe" así como denunció la adhesión tras estos argumentos de la Democracia Cristiana."

Se refirió a los duros golpes sufridos por el Partido Socialista (las dos terceras partes de los dirigentes regionales y del Comité Central han sido asesinados o apresados), y expresó: "... la organización permanece viva, se está restableciendo y expresa su decisión irrevocable de combatir hasta la completa derrota de la Junta Militar fascista."

Agradeció en nombre del pueblo chileno el movimiento de solidaridad internacional. Rindió un emocionado homenaje a Salvador Allende, y afirmó que "en adelante será símbolo y bandera de las luchas de todos los pueblos oprimidos de la Tierra."

También hizo mención al XV Aniversario de la Revolución Cubana y agradeció la solidaridad del pueblo cubano, del Partido Comunista de Cuba y de Fidel Castro.



CARLOS ALTAMIRANO

Añadió que cree que más temprano que tarde se creará una sola organización de la resistencia.

"Indudablemente, el sector del señor Frei —recalcó—, cómplice de esta tragedia, cómplice en el asesinato de miles de chilenos, cómplice en la quiebra de las instituciones de nuestra patria, cómplice en la persecución sangrienta que allí se ha desarrollado, no puede sumarse a esta lucha."

Altamirano hizo énfasis igualmente en que de hecho en Chile ya se está dando la conducción única de la resistencia en parte notable, pero que eso hay que respaldarlo de derecho, y que es también importante establecer una conducción única internacional, obviamente, en estricta consonancia y con sujeción a la conducción revolucionaria interna.

Sobre las fuerzas armadas, el secretario general del Partido Socialista señaló que la Junta logró "homogeneizar" a las fuerzas armadas a través del terror, de fusilamientos. "Hay varias decenas de mandos medios de las fuerzas armadas fusilados —añadió—, hay varios altos mandos de las fuerzas armadas encarcelados."

Respondiendo a otra pregunta, Altamirano indicó que en Chile hubo errores durante el gobierno de la Unidad Popular, pero que no era hora de mirar hacia el pasado, porque eso puede causar división y el momento es de mirar al futuro con espíritu unitario.

También expresó en su respuesta a otro corresponsal que el Partido Socialista tiene la perspectiva de la creación de un frente único, que no se sabe qué nombre tendrá, pero que signifique ampliar las fuerzas que constituyeron el Partido federado de la Unidad Popular, constituirlo con todas las "fuerzas patrióticas y democráticas que quieran luchar junto a los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular". Lógicamente, añadió, este frente debe tener una conducción única para evitar acciones unilaterales que pudieran motivar fricciones estériles dentro del movimiento popular.

Agregó que el Partido Socialista está dispuesto a conversar sobre las formas de lucha, sobre la ideología y sobre un programa del movimiento de resistencia contra el fascismo.

Finalmente Altamirano dirigió un mensaje especial al pueblo chileno, en el que expresa la "convicción íntima y profunda de que la victoria será del pueblo chileno" en su lucha contra la dictadura fascista. "Hay suficientes energías, y todos los que transitoriamente estamos fuera, volveremos, y juntos, venceremos. El pueblo chileno, su vanguardia política, triunfará en la gran lucha en que estamos empeñados."



SALVADOR ALLENDE